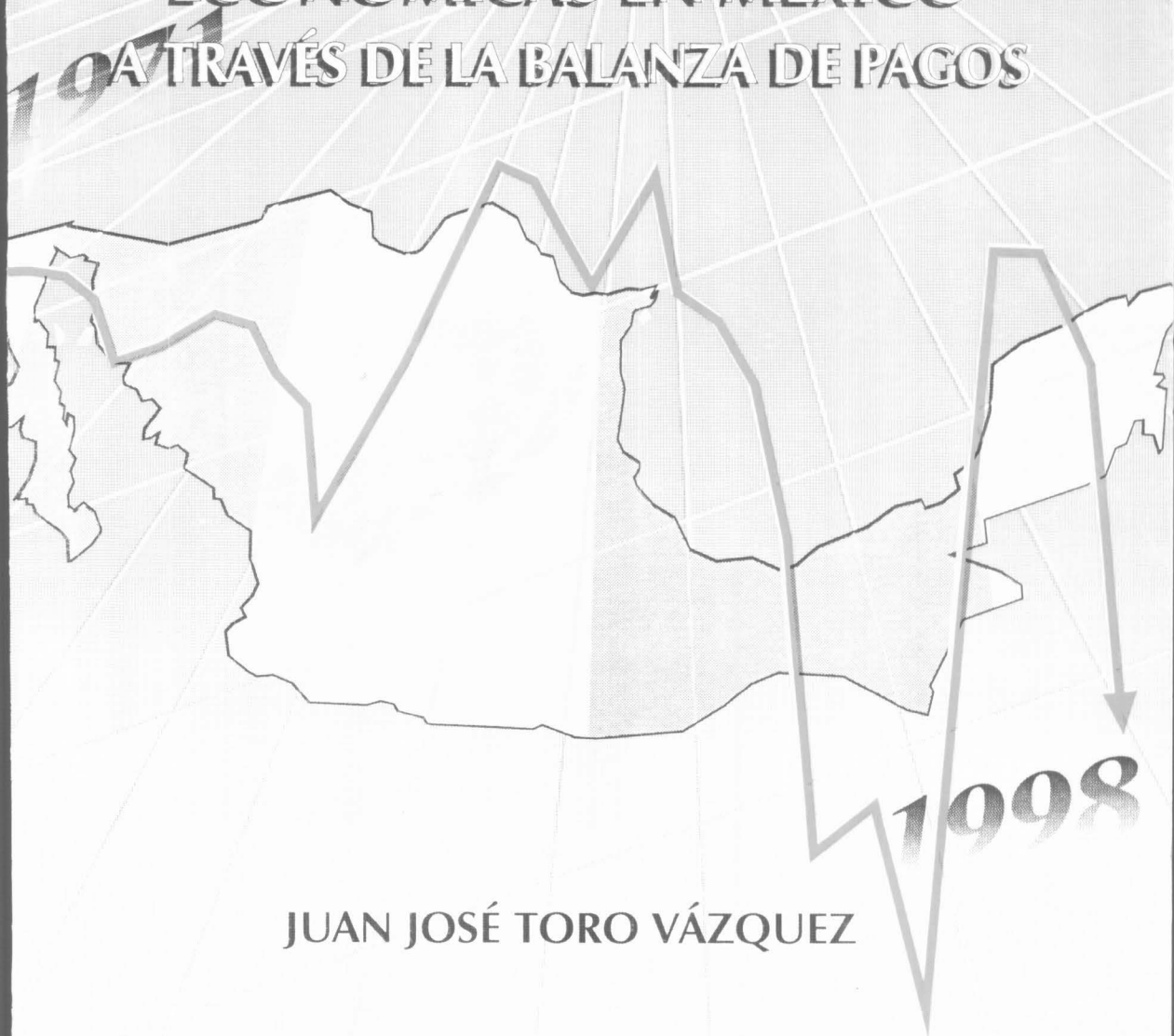


LA RECURRENCIA DE LAS CRISIS ECONÓMICAS EN MÉXICO

A TRAVÉS DE LA BALANZA DE PAGOS



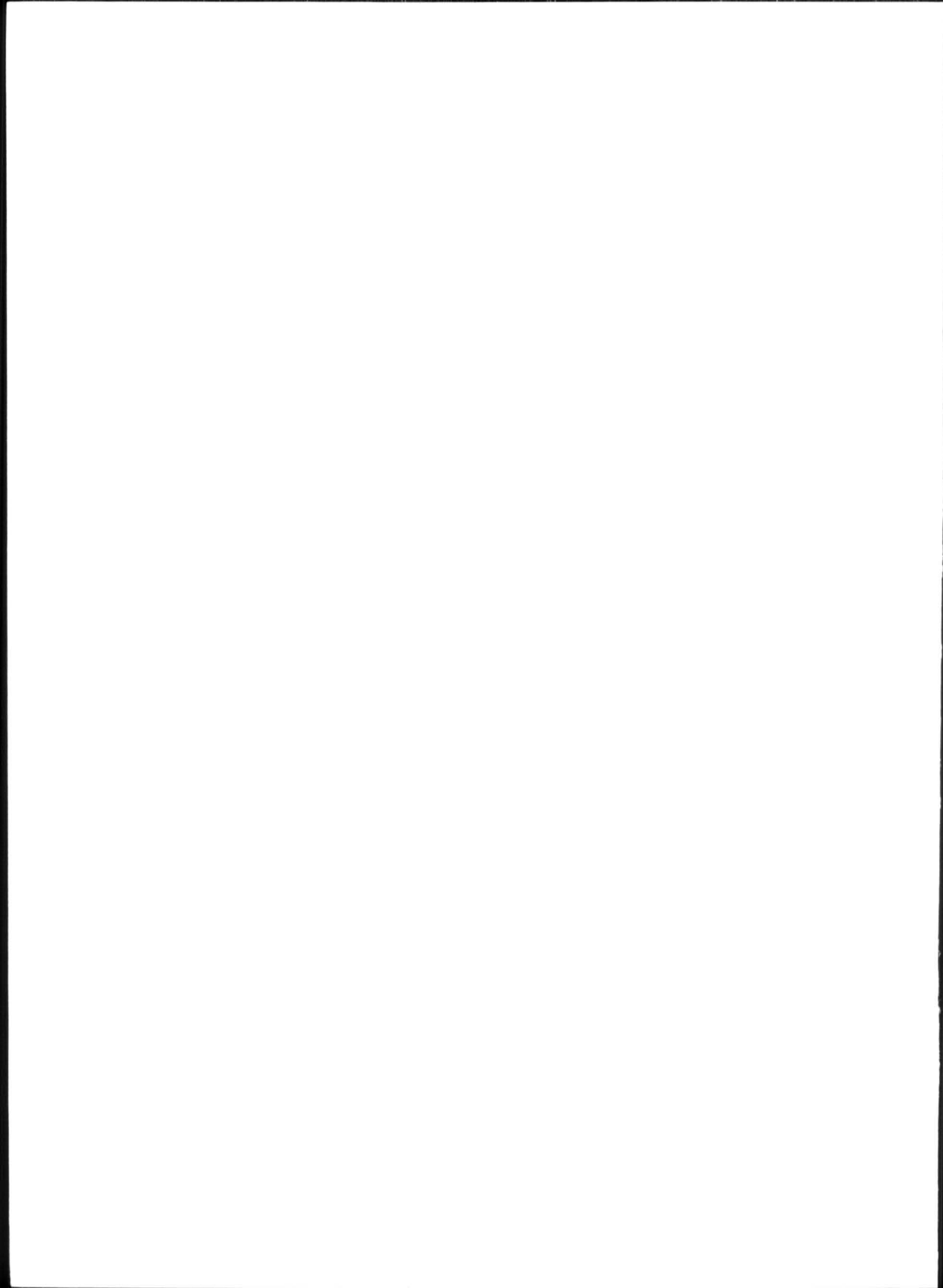
JUAN JOSÉ TORO VÁZQUEZ

Universidad Autónoma de San Luis Potosí
Facultad de Economía

San Luis Potosí, S.L.P., México, 1999.

LA RECURRENCIA DE LAS CRISIS ECONÓMICAS EN MÉXICO
A TRAVÉS DE LA BALANZA DE PAGOS

JUAN JOSÉ TORO VÁZQUEZ



LA RECURRENCIA DE LAS CRISIS ECONÓMICAS EN MÉXICO A TRAVÉS DE LA BALANZA DE PAGOS

JUAN JOSÉ TORO VÁZQUEZ

Universidad Autónoma de San Luis Potosí
Facultad de Economía

San Luis Potosí, S.L.P., México, 1999.

© Derechos Reservados *by*
Juan José Toro Vázquez

© Universidad Autónoma de San Luis Potosí

ISBN-968-7674-60-1
0626-99027-A 0177

Editorial Universitaria Potosina

Índice

Presentación	7
--------------	---

Capítulo I

La Balanza de Pagos y Las Crisis Económicas

1. Introducción	9
1.1 La balanza de pagos en época de crisis económica	16
1.2 Cuenta Corriente	23
1.3 Balanza Comercial	27
1.4 Balanza de Servicios	33
2. Balanza de Capitales	41
2.1 Pasivos	41
2.2 Activos	46

Capítulo II

El Carácter Recurrente de Las Crisis Económicas

1. La Recurrencia de Las Crisis	49
1.1 Periodo 1971 – 1975	49
1.2 Periodo 1976 – 1981	54
1.3 Periodo 1982 – 1994	58

1.4 Periodo 1995 – 1998	69
2. Perspectivas	70

Presentación

Desde hace ya algunos años, hemos dedicado parte de nuestro quehacer académico al análisis de la evolución que ha tenido el documento contable de nuestro país; es decir de nuestra Balanza de Pagos.

Convencidos –como estamos– de que las tres últimas grandes crisis económicas que ha enfrentado nuestro país (1976, 1982 y 1994) son producto del crecimiento acelerado de nuestro déficit comercial y financiero con el resto del mundo y de la dificultad para financiarlo. Es nuestro propósito demostrar el carácter recurrente de estas crisis económicas; para ello empezamos quizá por el final, es decir, en una primera instancia presentamos los cambios operados en nuestra Balanza de Pagos inmediatamente después de la última crisis para, posteriormente, en una visión retrospectiva, hacer comparación con las crisis anteriores para establecer las similitudes, y estar en posición de demostrar que actualmente (1999) se están gestando las condiciones para que, si no se actúa en consecuencia, se presenten en el corto plazo las manifestaciones inequívocas de la primera crisis del nuevo milenio.

Ahora, como en ocasiones anteriores, es de justicia reconocer y agradecer la invaluable ayuda del ISC. Gerardo Castañón Nieto en el aspecto computacional del presente trabajo, de los futuros profesionistas Owen Ivor Buell Gutiérrez y José Salvador Gloria Mendoza en los que me apoyé para la captura de la información y la interpretación de mi lamentable escritura. Así como también a la Srita. Rosario Ramos Lara (Chayito) que, como en ocasiones ante-

riores, su invaluable ayuda ha sido determinante para cristalizar cada nuevo proyecto. Finalmente, mi agradecimiento a la Universidad Autónoma de San Luis Potosí y particularmente a la Facultad de Economía por el apoyo recibido para llevar a feliz término este pequeño esfuerzo editorial. Desde luego que en caso de algunos posibles errores son sólo responsabilidad del autor.

Capítulo I

La Balanza de Pagos y las crisis económicas

Introducción

En esta ocasión nos proponemos abordar el análisis de cuál ha sido la evolución de nuestras relaciones comerciales y financieras con el resto del mundo, en los tres años siguientes al estallido de esta última crisis económica, de la que todavía no alcanzamos a recuperarnos. Todo lo anterior, puesto en otros términos, significa que si en el mes de diciembre de 1994, el día 22 para ser más exactos, detonó la actual crisis económica, el objeto de los presentes comentarios es cuestionarnos y manifestar nuestra opinión respecto del impacto que, en términos de Balanza de Pagos, ha tenido la crisis a tres años de distancia, es decir en 1995, 1996, 1997 y algunos comentarios de 1998, puesto que los datos preliminares de este último año los conoceremos el mes de junio o julio de 1999.

Vale la pena recordar que todos los elementos que se estuvieron gestando durante el sexenio Salinista y de los que ya hablamos en nuestra anterior publicación¹, tuvieron su fatal desenlace los últimos días del mes de diciembre del 94 con el abandono, por parte del Gobierno Mexicano vía Banco de México, de respetar un margen de desliz del peso frente al dólar, y dejar que el tipo de cambio se fijara de acuerdo al libre juego de la oferta y demanda, consecuciando esto una devaluación brusca del peso frente al

¹ Toro Vázquez, Juan José; *La Balanza de Pagos de México en 1994. El inicio de una nueva Crisis*; Ed. Universitaria Potosina. 1995.

dólar en más de un 120 por ciento con todas las consecuencias – más negativas que positivas– que esto trae consigo. El mayor peso de esta crisis se dejó sentir durante 1995; sin embargo, en términos de Balanza de Pagos resultaba un poco prematuro analizar, a principios de 1996, cómo había sido afectado nuestro documento contable en 1995; pensamos más conveniente esperar el paso de 1996, 1997 y 1998 para que, ya conociendo los datos de estos años poder ahora, en 1999, realizar un análisis más sólido y obtener conclusiones más valederas en el largo plazo.

Y el tiempo nos ha dado la razón; veamos por qué: como ya lo sabemos, cada año que sale a la luz pública el informe del Banco de México que es donde se presenta la Balanza de Pagos oficial de nuestro país, ésta contiene información de dos años, del año al que se refiere el informe y del año inmediato anterior; sin embargo sucede siempre que los datos del año a que se refiere el informe, deben ser tomados como preliminares y por lo tanto sujetos a variaciones; y las cifras del año anterior al del informe ya tienen el carácter de definitivas.

Ejemplifiquemos lo anterior, en el informe del Banco de México correspondiente a 1995 (que aparece en mayo o junio de 1996) se expone la Balanza de Pagos con datos de 1994 (definitivos) y 1995 (preliminares) y para poder manejar estos últimos ya como cifras definitivas, tendremos que esperar a los meses de mayo o junio de 1997 en que aparece el nuevo informe del Banco de México, ahí veremos las definitivas de 1995 y las preliminares de 1996. Concretando; de acuerdo a esta forma en que el Banco de México maneja sus informes, estaremos siempre condenados a tener año y medio de atraso en el manejo de la información que no sea preliminar.

Ante la situación anterior uno se pone a pensar y se cuestiona, ¿qué nuestro país no tendrá la tecnología necesaria para que en los meses de enero, febrero, marzo y quizá abril o mayo se procese la información del año inmediato anterior y que en el mes de junio o julio se publique, pero NO como cifras preliminares? ¿No habrá alguna otra razón, que no sea tecnológica, por lo que esto se hace así? ¿No

será que el gobierno, por medio del Banco de México quiere tener siempre la oportunidad de poder... "maquillar" o manipular la información para que, llegado el momento, no se vea, o se disfrace algún cambio brusco en nuestras cuentas con el resto del mundo?, y no es que uno sea mal pensado o que veamos "moros con tranchete", pero hay veces que no nos queda más remedio que pensar así. Veamos en que nos basamos para decir lo anterior.

En el siguiente cuadro se muestra el saldo de la cuenta corriente para los años 1992 a 1997 en datos preliminares y definitivos así como la diferencia porcentual entre ambos tipos de datos.

Cuadro No. 1
México: Saldo de la cuenta corriente 1992-1997
Preliminares y Definitivos
(Millones de Dólares)

Años	Preliminar	Definitivo	Variación Porcentual
1992	(-) 22,809.0	(-) 24,804.0	(+) 8.7
1993	(-) 23,392.8	(-) 23,399.2	(+) 0.02
1994	(-) 28,785.5	(-) 29,419.4	(+) 2.2
1995	(-) 654.3	(-) 1,576.7	(+) 140.9
1996	(-) 1,922.2	(-) 2,330.3	(+) 21.2
1997 (p)	(-) 7,448.4		

(P) Cifras Preliminares.

FUENTE: Elaboración personal con datos de los informes anuales del Banco de México.

Resulta por demás interesante y notorio cómo los años 1992, 1993 y 1994, la diferencia entre los dos tipos de datos no es muy pronunciada porcentualmente hablando, 8.7, 0.02 y 2.2 respectivamente; sin embargo, en 1995 esta diferencia porcentual sí se dispara hasta el 140.9 por ciento e inmediatamente surge la pregunta ¿a qué se debe tal situación? ¿Por qué sólo en 1995 se da esa enorme diferencia entre el dato preliminar y el definitivo? La razón, pensamos, no es otra que suavizar los cambios bruscos y justificar, en la medida

de lo posible, las políticas gubernamentales; seamos más claros en esto, la crisis que estalló en los últimos días de 1994 trajo consigo una fuerte devaluación de nuestro peso (más de 120 por ciento) esto, como ya lo sabemos, abarata nuestros productos frente al comprador extranjero y encarece los productos extranjeros ante el comprador mexicano, y como consecuencia inmediata el saldo deficitario de la cuenta corriente tiende a disminuir, podría decirse que en función directa a la magnitud de la devaluación; así pues, durante el año de 1995 nuestra enorme devaluación (según el gobierno "medida dolorosa pero necesaria") surtió ese efecto y el déficit se redujo de (-)29,419.4 MDD (cifras definitivas) en 1994 a tan sólo (-)654.3 MDD (cifras preliminares) en 1995; es decir disminuyó un 97.77 por ciento (situación lógica ante una devaluación de tal magnitud). Ahora bien, al presentar los datos de 1996 con un déficit de (-)1,922.2² el cambio de un año a otro sería muy notorio, un 193.78 por ciento y pondría en duda el buen manejo de las variables macroeconómicas; ya que aceptar una devaluación de tal nivel y lo que esto trae consigo: más inflación, tasas de interés más altas, carteras vencidas, menos inversión, más desempleo, deterioro general del nivel de vida, etc., para lograr disminuir el gran déficit de (-)29,419.4 MDD a sólo (-)654.3 MDD para que al año siguiente tuviera un incremento de 193.78 por ciento al pasar a (-)1,922.2 MDD invitaría a pensar que la economía no se está manejando adecuadamente para salir de la crisis; resulta pues más cómodo, más conveniente políticamente... "adecuar" la cifra que se había puesto como preliminar (- 654.3) y a la hora de exponerla, ya como definitiva, transformarla en (-)1,576.7 aunque esto significara un aumento del 140.9% para que al informar de la cifra de 1996 que muestra un monto preliminar de (-)1,922.2 el aumento no se viera tan desproporcionado. Si relacionamos la cifra preliminar de 1995 con la definitiva de 1996 el incremento entre ambas es del 256.1 por ciento.

Esto es lo que a veces irrita... molesta a todos los que de una u

2 Cifra preliminar, que en su acepción definitiva tuvo un incremento de 21.2 por ciento.

otra forma seguimos, año con año, el comportamiento de nuestras relaciones económicas con el resto del mundo; ya que resulta poco creíble que si la diferencia entre datos preliminares y definitivos nunca es tan acentuada (cuadro No. 1), en 1995 sí fue así y hasta por un 140.9 por ciento independientemente de que sería del todo aconsejable que, para evitar este tipo de situaciones o malos entendidos, el informe anual del Banco de México expusiera datos ya definitivos para el año de que se trate dicho informe.

Comentarios aparte merece el saldo de 1997; sólo que esto será tratado más adelante como parte importante de la evolución de nuestro estado contable.

Llegados a este punto conviene reflexionar un poco sobre el siguiente aspecto; si partimos del hecho, totalmente válido, de que el saldo que nos muestra la cuenta corriente es el que nos indica el resultado neto de nuestras relaciones económicas con el exterior; es decir, si ganamos o perdimos; y si ese saldo en dato preliminar (-654.3 MDD) se le incrementa un 140.9 por ciento para que en su acepción definitiva sea (-) 1,576.7 MDD, esto tuvo que afectar otros rubros de nuestra Balanza de Pagos y a efecto de localizar y comentar cuales son éstos, incluimos el cuadro No. 2 en el que se presenta la Balanza de Pagos para el año 1995, en cifras preliminares y definitivas consignando, cuando así lo consideramos necesario, las variaciones absoluta y porcentual entre ambos tipos de datos.

De una simple observación al mencionado cuadro (página siguiente), podemos ver que en la cuenta corriente los ingresos muestran una disminución de 496.9 MDD que, dada la magnitud de las cifras que se manejan, porcentualmente no es muy significativo; por otra parte los egresos registran un aumento de magnitud absoluta y porcentual similar a la disminución de los ingresos; esto, obviamente, ocasiona un efecto duplicado sobre el saldo de la cuenta corriente, es decir la disminución de los ingresos y el aumento de los egresos afectan doblemente al saldo, este aumento y esta reducción son el resultado de haber afectado otros conceptos. Hablemos de eso.

Cuadro No. 2
México: Balanza de Pagos 1995 (cifras preliminares y definitivas)
(Millones de Dólares)

CONCEPTO	1995 *(P)	%	1995	%	VAR. ABS.	VAR %
I.- CUENTA CORRIENTE	-654.30		-1576.70		922.4	140.90
A.- Ingresos	97526.10	100.0	97029.20	100.0	-496.9	-0.50
1 - Exportación de Mercancías	79541.50	81.5	79541.50	82.0		
2 - Servicios no Factoriales	10169.30	10.4	9665.00	10.0	-504.3	-4.95
a) Viajeros	6164.10	6.3	6178.80	6.4		
b) Otros	4005.20	4.1	3486.20	3.6	-519.0	-12.95
3 - Servicios Factoriales	3819.60	4.0	3827.70	3.9		
a) Intereses	3009.80	3.1	3017.90	3.1		
b) Otros	809.80	0.9	809.80	0.8		
4 - Transferencias	3995.70	4.1	3995.00	4.1		
B.- Egresos	98180.40	100.0	98605.90	100.0	425.5	0.43
1 - Importación de Mercancías	72453.10	73.8	72453.10	73.5		
2 - Servicios no Factoriales	8928.50	9.1	9000.50	9.1		
a) Fletes y Seguros	1974.50	2.0	1974.50	2.0		
b) Viajeros	3153.40	3.2	3170.50	3.2		
c) Otros	3800.60	3.9	3855.50	3.9		
3 - Servicios Factoriales	16768.00	17.1	17117.30	17.3	349.3	2.04
a) Intereses	13333.00	13.6	13575.40	13.7		
1) De Valores Moneda Nacional	1859.80	1.9	1859.80	1.9		
2) Otros Intereses	11473.20	11.7	11715.60	11.8	242.4	2.06
b) Otros	3435.00	3.6	3541.90	3.6		
4 - Transferencias	30.80	0.0	35.00	0.0	4.2	13.63
II.- CUENTA DE CAPITAL	15112.00		15405.60			
A.- Pasivos	20068.90	100.0	22763.30	100.0	2694.4	13.42
1 - Por Créditos y Depósitos	23243.70	115.7	22951.70	100.8		
a) Banca de Desarrollo	958.60	4.6	958.60	4.2		
b) Banca Comercial	-4982.00	-24.8	-4982.00	-21.7		
c) Banco de México	13332.90	66.4	13332.90	58.5		
d) Público no Bancario	10493.20	52.3	10493.20	46.1		
e) Privado no Bancario	3441.00	17.1	3149.00	13.8		
2 - Inversión Extranjera	-3174.80	-15.8	-188.40	-0.8	-2986.4	94.06
a) Directa	6964.30	34.7	9526.70	40.5	2562.0	36.78
b) De Cartera	-10139.10	50.5	-9714.70	-41.2	424.4	4.18
1) Mercado Accionario	519.20	2.6	519.20	2.2		
2) Valores Moneda Nacional	-13859.60	-69.0	-13859.60	-58.8		
a) Sector Público	-13790.70	-68.7	-13790.60	-58.5		
b) Sector Privado	-69.00	-0.3	-69.00	-0.3		
3) Valores Moneda Extranjera	3201.30	15.9	3625.70	15.4	424.4	13.25
a) Sector Público	2569.30	12.8	2993.70	12.7	424.4	16.51
b) Banca Comercial	874.00	4.3	874.00	3.7		
c) Privado no Bancario	-242.00	-1.2	242.00	-1.0		
B.- Activos	-4956.90	-100.0	-7357.70	-100.0	2400.8	48.43
1 - Bancos del Exterior	-2080.80	-41.9	-3163.50	43.0	1082.7	52.03
2 - Créditos al Exterior	-276.40	-5.5	-276.40	3.8		
3 - Garantías de Deuda Externa	-662.20	-13.5	-662.20	9.0		
4 - Otros	-1937.50	-39.1	-3255.60	44.2	1318.1	68.03
III.- ERRORES Y OMISIONES	-4867.00		-4238.20			
IV.- VAR. DE LA RESERVA NETA	9592.80		9592.80			
Ajustes Oro-Plata y Valoración	-2.10		-2.10			

Fuente: Informes anuales de Banco de México. Porcentajes del autor.

*PI: Cifras preliminares.

Los otros cambios significativos están en el saldo de los servicios no factoriales, en lo que se refiere a los ingresos; los cuales tuvieron una disminución absoluta de 504.3 MDD, equivalente al 4.95 por ciento, sólo superada por decremento del concepto "otros" también de los ingresos, el cual tuvo una disminución de 519.0 MDD con un valor porcentual del orden del 12.95 por ciento.

Este concepto... "otros" es uno de los más sencillos de poder alterar su cuantía ya que involucra rubros que, a juicio de los técnicos del Banco de México, no ameritan un renglón propio, tales como alquiler de películas y telenovelas, pasajes internacionales, transportes diversos, regalías, patentes, etc.

El concepto de transferencias es todavía más fácil de manipular, como ya sabemos significan las remesas de trabajadores migratorios, tanto en ingresos como en egresos, los primeros no sufrieron variación (sólo 0.7 MDD) y en cuanto a los segundos el cambio es notorio ya que la diferencia entre el dato preliminar y el definitivo es del 13.63 por ciento. Todo lo anterior significa que, considerando sólo conceptos mencionados, entre disminuciones de los ingresos y aumentos de los egresos, el saldo de la cuenta corriente se afectó en más de un 36 por ciento.

Por lo que se refiere a la cuenta de capital, el cambio más notorio entre cifras preliminares y definitivas, es en el saldo de la inversión extranjera la que tuvo, en términos absolutos, una severa reducción de 2,986.4 MDD equivalente a un poco más del 94 por ciento ¿qué significado podríamos darle a esto? De acuerdo a la forma en que se registran las operaciones en la Balanza de Pagos, las inversiones extranjeras que ingresan a nuestro país nos representan pasivos, ya que es un capital no propio, y cuando aparece con signo positivo significa que ingresa capital extranjero a México y por ende aumentan nuestros pasivos, situación contraria si muestra signo negativo, significará que dicho capital regresa al extranjero y por ende disminuyen nuestros pasivos. Para concretar al caso que nos ocupa; el concepto inversión extranjera indica, en dato preliminar, que sa-

lieron del país 3,174.8 MDD y en dato definitivo muestra que sólo se retiraron de México 188.4 MDD ¿será posible un error de tal magnitud?

¿La contabilidad nacional, o los técnicos del Banco de México, habrían llevado un registro tan defectuoso que “se equivocaron” en el registro de la cantidad en más de un 94 por ciento?

Francamente creemos que se trata de una adecuación de la cifra para que el saldo de la cuenta corriente no se mostrara tan disparado al compararlo con el de 1996. Ahora bien, el concepto de inversión extranjera se clasifica en Directa y De Cartera y de éstas, esta última registra, en términos reales, una severa disminución de 13,790.6 MDD en lo que corresponde al sector público y en cifras preliminares y definitivas; lo anterior significa que no hay diferencia entre ambos tipos de cifras y que de la inversión extranjera que en 1994 ingresó al país con fines de adquirir valores emitidos por el Estado, en 1995 se fue, emigró, abandonó el país por un monto de 13,790.6 millones de dólares.

Podríamos seguir mostrando las diferencias que hay entre ambos tipos de datos para el mismo concepto y para el mismo año; sin embargo, la intención medular de los anteriores párrafos es hacer hincapié en que se hace sumamente necesario que el Banco de México maneje en su informe sólo cifras de carácter definitivo, metodológicamente y técnicamente creemos que sea posible hacerlo, evitando con esto la incómoda situación de estar sujetos, en nuestro análisis, a manejar cifras definitivas con año y medio de retraso o bien que éstas puedan modificarse y a veces tanto como en el ejemplo que manejamos del cuadro No. 2.

1.- La Balanza de Pagos en época de crisis económica

Explicado lo anterior dediquémonos ahora a comentar la evolución global de nuestra Balanza de Pagos en los años inmediatos al

inicio de la crisis; y quizá resulte apropiado comenzar con una comparación de saldos. Como ya lo hemos manifestado, el rubro que nos muestra la ganancia o la pérdida obtenida cada año es la cuenta corriente; y su contrapartida, la cuenta de capitales, nos muestra el financiamiento del déficit o la aplicación del superávit, según sea el caso; bien pues, en el siguiente cuadro (el número 3) se muestran cifras bastante elocuentes al respecto.

Cuadro No. 3

México: Saldo de la Cuenta Corriente y su financiamiento 1991-1997
(Millones de Dólares)

Años	Cuenta corriente	Cuenta de Capital	Saldo
1991	(-) 13,789.2	(+) 24,134.5	(+) 10,345.3
1992	(-) 24,804.4	(+) 26,542.3	(+) 1,737.7
1993	(-) 23,399.2	(+) 32,582.1	(+) 9,182.9
1994	(-) 29,419.4	(+) 14,584.2	(-) 14,835.2
1995	(-) 1,576.7	(+) 15,405.6	(+) 13,828.9
1996	(-) 2,330.3	(+) 4,069.2	(+) 1,738.9
1997 *(P)	(-) 7,448.4	(+) 15,410.6	(+) 7,962.2

*(P) Datos Preliminares.

Fuente: Banco de México. Informes Anuales.

Sin mucho esfuerzo podemos observar cómo, de 1991 a 1994, el déficit que obteníamos en la cuenta corriente nos mostraba clara tendencia al incremento al pasar de (-) 13,789.2 MDD a (-) 29,419.4; es decir un aumento del 113.35 por ciento en sólo cuatro años, sin embargo los tres primeros años no significó gran problema ni presiones sobre el tipo de cambio, ya que los saldos positivos de la cuenta de capital lo financiaban; sin embargo en 1994 las cosas cambiaron por circunstancias que todos conocemos y de las cuales expusimos nuestro personal punto de vista en las páginas 38 a 44 de la publicación que nos sirve como cita bibliográfica número uno. En términos de Balanza de Pagos el año de 1994 significó que los ingresos de la

cuenta de capital fueron insuficientes en 14,835.2 MDD para cubrir el déficit de la cuenta corriente; o en otros términos, le faltó el 49.5 por ciento, situación bastante conflictiva que consecuenó, en una primera instancia, una brusca devaluación de nuestro peso frente a la divisa estadounidense, y no sólo eso sino que se tomó la decisión de no adoptar una nueva banda de flotación sino dejar flotar libremente el tipo de cambio, situación que se conserva hasta la fecha y todo parece indicar así seguirá por mucho tiempo.

Siguiendo con el cuadro No. 3 vemos que en 1995 hay un... "respiro" para nuestra Balanza de Pagos, ya que si bien el superávit de la cuenta de capital aumentó muy poco, sólo 821.4 MDD (el 6.78 por ciento); el déficit de la cuenta corriente tuvo una significativa disminución al pasar de (-) 29,419.4 a (-) 1,576.7 MDD es decir un 94.6 por ciento; puesto en otros términos, casi se eliminó el déficit.

Aquí conviene recordar que cuando apareció el informe del Banco de México correspondiente a 1995 las cifras preliminares mostraban un déficit de (-) 654.3 MDD en lugar de (-) 1,576.7 MDD con lo que el porcentaje de disminución se transformaba en 97.8 por ciento; es decir sólo a 2.2 por ciento de eliminarlo totalmente, en esa ocasión el mismo informe consignaba textualmente lo siguiente...

"El único componente de la demanda agregada que en 1995 arrojó una variación positiva, fue la exportación de bienes y servicios. Además, el dinámico crecimiento de las exportaciones fue uno de los principales factores que explican la virtual desaparición del déficit de la Cuenta Corriente el citado año. En 1995, la Balanza Comercial registró un superávit superior a los 7,000 millones de dólares de los Estados Unidos; monto que contrasta con el déficit de aproximadamente 18,500 millones de dólares de 1994. Esta significativa modificación del balance comercial se debe en 73 por ciento al aumento de las exportaciones y sólo el 27 por ciento a la contracción de las importaciones. Dicho comportamiento contrasta con lo sucedido en episodios anteriores cuando el ajuste de la cuenta corriente provino fundamentalmente de la disminución de las compras de mercan-

cías al exterior. También es necesario señalar que esta formidable respuesta del sector exportador, pieza clave en el proceso de recuperación económica, ha sido posible gracias a que México cuenta con una economía abierta, tratados de libre comercio con varios países y una planta productiva altamente competitiva, producto de reformas estructurales llevadas a cabo los últimos años³".

No fue por mero capricho haber seleccionado los anteriores conceptos del Banco de México para exponer nuestros puntos de vista; sino que resultan del todo apropiados para lo que deseamos manifestar; bien pues, como la cita es un poco larga abordémosla por partes; en una primera instancia el Banco de México nos dice: "El único componente de la demanda agregada que en 1995 arrojó una variación positiva fue la exportación de bienes y servicios". Sobre este aspecto diremos que con una devaluación de más del 120 por ciento en nuestra moneda resulta, además de lógico, una consecuencia casi inevitable el incremento en la actividad exportadora, derivada directamente de la ventaja comparativa en una nueva relación de precios de intercambio; así pues, podemos asegurar que, bajo estas circunstancias el comentario del Banco de México resulta muy obvio, por otra parte, la expresión correcta de acuerdo a la terminología de la ciencia económica es "mercancías y servicios" y no "bienes y servicios" la diferencia entre bienes y mercancías ya a sido suficientemente explicada en publicaciones anteriores a ésta.

En otra parte de la cita que nos ocupa, el Banco de México manifiesta... "En 1995 la balanza comercial registró un superávit superior a los 7,000 millones de dólares de los Estados Unidos; monto que contrasta con el déficit de aproximadamente 18,500 millones de dólares de 1994". Como comentario de carácter personal podría decir que es con toda intención que el Banco de México habla **solamente** de balanza comercial (es decir, exportaciones e importaciones de mercancías, excluyendo los servicios) para decir que de 1994 a 1995 pasamos de un déficit de aproximadamente 18,000 MDD

3 Banco de México. Informe Anual de 1995. Pág. 3 y 4.

(18,463) a un superávit superior a los 7,000 MDD (7,088.4); como si esto constituyera un hecho muy meritorio que derivara o fuera consecuencia directa de la sana aplicación de políticas de fomento a las exportaciones implementada por el gobierno; pero no es así, el cambio se debe -insistimos- a la forzada y severa devaluación de nuestro peso en más de un 120 por ciento. A mayor abundamiento, si en lugar de referirnos sólo a la balanza comercial, lo hacemos, tomando en cuenta también los ingresos y los egresos por servicios factoriales (los que derivan del uso del capital) tendríamos que aceptar que de 1994 a 1995 NO pasamos de un déficit a un superávit, sino que nos mantuvimos dentro del déficit, aunque menor en un 83.1 por ciento pero al fin y al cabo déficit. El cuadro número 4 es bastante ilustrativo al respecto.

Cuadro No. 4
México: Balanza Comercial y de Servicios Factoriales 1994-1995
(Millones de Dólares)

Concepto	Años		Variación Porcentual
	1994	1995	
Exportaciones	60,882.2	79,541.5	30.6
Importaciones	79,345.9	72,453.1	(-) 8.9
Saldo de la Balanza Comercial	(-) 18,463.7	7,088.4	(-) 138.4
Ingresos factoriales	3,366.5	3,819.6	13. 4
Egresos factoriales	16,378.3	16,768.0	2. 3
Saldo factorial	(-) 13,011.8	(-) 12,948.4	(-) 0. 5
Saldo global	(-) 31,475.5	(-) 5,860.0	(-) 81.3

FUENTE: Elaboración personal con datos de los informes anuales del Banco de México.

Resulta muy fácil ver cómo de 1994 a 1995 es verdad, de acuerdo con los comentarios del Banco de México, que el saldo de la balanza comercial sí pasó de un déficit a un superávit, sin embargo esto es sólo una parte del todo que es el saldo de la cuenta corriente, en

ésta es donde si se muestra un déficit y ...“para muestra basta un botón” si a la balanza comercial le añadimos los ingresos y egresos factoriales, importantes porque involucran el pago de intereses (ya sea que lo hagamos o que los recibamos) la situación ya cambia porque, si bien es cierto que el saldo factorial disminuyó, lo hizo en muy poca cuantía, sólo 63.4 MDD, o sea 0.05 por ciento y la magnitud del saldo negativo es tal, que nulifica lo positivo de la balanza comercial; tan es así que el saldo global, aunque disminuye un 81.3 por ciento, continúa siendo negativo. Bien pues, el Banco de México desea, según el manejo que hace en su informe, proyectar la imagen de que el déficit fue superado, cuando en realidad no fue así. Por si lo anterior no fuera suficiente, vale la pena consignar que el saldo positivo de la balanza comercial que apareció en 1995, por un monto de 7,088.4 MDD; fue en 1996 de 6,530.5 y en 1997 se vio reducido a sólo 623.6 MDD para, **y esto lo decimos con plena seguridad**, aparecer ya negativo en 1998. En tales circunstancias ¿podríamos decir que estamos superando la crisis?

En la cita a la que estamos haciendo referencia el Banco de México continua diciendo “... esta significativa modificación del balance comercial se debe en un 73 por ciento al aumento de las exportaciones y sólo el 27 por ciento a la contracción de las importaciones. Dicho comportamiento contrasta con lo sucedido en episodios anteriores cuando el ajuste de la cuenta corriente provino fundamentalmente de la disminución de las compras de mercancías al exterior”.

En lo anterior, sin duda alguna que nuestro Banco Central tiene razón en el manejo de los porcentajes del 73 y 27 por ciento; lo que no menciona es que en esos... “episodios anteriores”⁴ la devaluación de nuestro peso no fue, ni con mucho, similar a la ocurrida a fines de 1994 y principios de 1995 y que además, en septiembre de 1982 se decretó en nuestro país un muy severo control de cam-

4 Tan frecuentes son las crisis económicas en nuestro país (1976, 1982, 1994), que ya el propio Banco de México se refiere a ellas como... “episodios”, dando con esto la subliminal idea de continuidad.

bios que fue, en última instancia, lo que causó la caída en las compras de mercancías y servicios del exterior a tal grado que en 1983, 1984 y 1985 tuvimos superávit en nuestra Balanza de Pagos, causado fundamentalmente por el mencionado control de cambios. Este aspecto fue ampliamente tratado en nuestra anterior publicación (cita bibliográfica número 1).

Finalmente para terminar con la cita que hicimos del informe del Banco de México, este concluye diciendo *"...También es necesario señalar que esta formidable respuesta del sector exportador, pieza clave en el proceso de recuperación económica, ha sido posible gracias a que México cuenta con una economía abierta, tratados de libre comercio con varios países y una planta productiva altamente competitiva, producto de reformas estructurales llevadas acabo en los últimos años"*.

A este respecto podemos comentar que *"...esta formidable respuesta del sector exportador"* se debe principalmente a la nueva relación de precios de intercambio de las mercancías y servicios, principalmente con Estados Unidos, como consecuencia directa de la ya citada varias veces devaluación del peso y NO porque *"...México cuenta con una economía abierta"* este hecho ha sido la principal causa del incremento de nuestro déficit comercial con el resto del mundo; basta con ponernos a pensar cómo, en sólo seis años, este déficit aumentó en un 1,204.4 por ciento al pasar de (-) 2,242.6 MDD en 1988 a (-) 29,419.4 en 1994; esto sí que se debe a la apertura comercial que nuestro país formalizó en 1986 con su ingreso al GATT ahora OMC (Organización Mundial de Comercio). Por otra parte, los tratados de libre comercio que nuestro país tiene signados con varios países son, a largo plazo, positivos; pero por lo pronto son causa de mayores déficits cuando la contraparte del tratado tiene más desarrollo económico que nuestro país, caso concreto el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá.

Finalmente si en verdad tuviéramos *"...una planta productiva altamente competitiva"* nuestro déficit comercial no hubiera crecido tan

rápidamente los últimos seis años antes de la devaluación de fines de 1994. Somos, ciertamente, competitivos en algunas ramas de la actividad industrial, por ejemplo en vidrio, globos, acero y algunas más; pero generalizar y decir que la planta productiva de nuestro país es altamente competitiva, constituye una peligrosa exageración; si así fuera, no tendríamos problemas económicos tan serios derivados del gran déficit comercial y financiero con el resto del mundo.

Una vez expuesto lo anterior, dediquemos nuestra atención ahora, a ver la evolución que ha tenido nuestra Balanza de Pagos a tres años de distancia del estallido de la crisis. Desde luego que para entender mejor lo que nos proponemos conviene enfocarlo dinámicamente, por tal motivo incluimos en el cuadro No.5 los datos de la Balanza de Pagos de 1994, 1995, 1996 y 1997 (aunque como ya sabemos, los datos de 1997 tienen el carácter de cifras preliminares; las definitivas las conoceremos en junio o julio de 1999, junto con las preliminares de 1998) incluimos también las columnas adicionales de porcentajes que nos serán muy útiles en el análisis que nos proponemos realizar.

Con objeto de no hacer disperso nuestro enfoque vamos a abordarlo por partes; primero veremos la cuenta corriente y una vez explicada su evolución nos remitiremos a su contraparte, la cuenta de capitales, cada una con sus respectivos rubros.

1.1.- Cuenta Corriente.

Basados en el cuadro No. 5 hemos elaborado el siguiente; en el que se hace un primer desglose de la cuenta corriente sabiendo que la balanza comercial es la diferencia entre exportaciones e importaciones de mercancías solamente.

De la simple observación al cuadro siguiente podemos obtener las siguientes conclusiones:

Primera: La balanza comercial, es cierto, se ha vuelto positiva después del enorme déficit de 1994; aunque conviene mencionar que

Cuadro No. 5
México: Balanza de Pagos 1994, 1995, 1996 Y 1997 *(P)
(Millones de Dólares)

CONCEPTO	1994	%	1995	%	1996	%	1997 (P)	%
I.- CUENTA CORRIENTE	-29419.4		-1576.7		-2330.3		-74448.4	
A.- Ingresos	78592.2	100.0	97029.2	100.0	115493.5	100.0	131534.8	100.0
1 - Exportación de Mercancías	60882.2	77.5	79541.5	82.0	95999.7	83.1	110431.4	84.0
2 - Servicios no Factoriales	10301.4	13.1	9665.0	10.0	10779.0	9.3	11270.1	8.6
a) Viajeros	6363.5	8.1	6178.8	6.4	6993.5	6.1	7592.6	5.8
b) Otros	3937.9	5.0	3486.2	3.6	3845.5	3.3	3677.5	2.8
3 - Servicios Factoriales	3366.5	4.3	3827.7	3.9	4153.7	3.6	4560.4	3.5
a) Intereses	2699.6	3.4	3017.9	3.1	3306.7	2.9	3749.6	2.9
b) Otros	666.9	0.9	809.8	0.8	847	0.7	810.8	0.6
4 - Transferencias	4042.1	5.1	3995.0	4.1	4561.1	3.9	5272.9	4.0
B.- Egresos	108011.6	100.0	98605.9	100.0	117823.8	100.0	138983.2	100.0
1 - Importación de Mercancías	79345.9	73.5	72453.1	73.5	89468.8	75.9	109807.8	79.0
2 - Servicios no Factoriales	12256.2	11.3	9000.5	9.1	10230.9	8.7	11800.0	8.5
a) Fletes y Seguros	2639.8	2.4	1974.5	2.0	2509.9	2.1	3312.4	2.4
b) Viajeros	5337.5	4.9	3170.5	3.2	3387.2	2.9	3891.9	2.8
c) Otros	4278.7	4.0	3855.5	3.9	433.8	0.4	4595.7	3.3
3 - Servicios Factoriales	16378.3	15.2	17117.3	17.4	18094.0	15.4	17349.9	12.5
a) Intereses	11806.9	10.9	13575.4	13.8	13336.9	11.3	12436.2	8.9
1) De Valores M.N.	2437.6	2.3	1859.8	1.9	872.9	0.7	472.4	0.3
2) Otros Intereses	9369.3	8.6	11715.6	11.9	12488.0	10.6	11963.8	8.6
b) Otros	4571.4	4.2	3541.9	3.6	4733.1	4.0	4913.7	3.5
4 - Transferencias	31.2	0.0	35.0	0.0	30.1	0.0	25.5	0.0
II.- CUENTA DE CAPITAL	14584.2		15405.6		4069.2		15410.6	
A.- Pasivos	20254.2	100.0	22763.3	100.0	10410.4	100.0	8694.9	100.0
1 - Por Créditos y Depósitos	1099.5	5.4	22951.7	100.8	-12193.5	-117.1	-8819.7	-101.4
a) Banca de Desarrollo	1329.3	6.6	958.6	4.2	-1246.0	-12.0	-1020.9	-11.7
b) Banca Comercial	1470.7	7.3	-4982.0	-21.9	-1720.0	-16.5	-1978.4	-22.8
c) Banco de México	-1230.2	-6.1	13332.9	58.6	-3523.8	-33.8	-3486.8	-40.1
d) Público no Bancario	-690.3	-3.4	10493.2	46.1	-7671.7	-73.7	-5035.6	-57.9
e) Privado no Bancario	1193.0	5.9	3149.0	13.8	1968.0	18.9	2702.0	31.1
2 - Inversión Extranjera	19154.7	94.6	-188.4	-0.8	22603.9	217.1	17514.6	201.4
a) Directa	10972.5	54.2	9526.3	41.8	9185.4	88.2	12477.5	143.5
b) De Cartera	8182.2	40.4	9714.7	42.7	13418.5	128.9	5037.1	57.9
1) Mercado Accionario	4083.7	20.2	519.2	2.3	2800.6	26.9	3215.3	37.0
2) Valores M. N.	-2225.3	-11.0	-13859.6	-60.9	907.5	8.7	584.8	6.7
a) Sector Público	-1942.3	-9.6	-13790.6	-60.6	948.5	9.1	490.1	5.6
b) Sector Privado	-283.0	-1.4	-69.0	-0.3	-41.0	-0.4	94.7	1.1
3) Valores M. E.	6323.8	31.2	3625.7	15.9	9710.4	93.3	1237.0	14.2
a) Sector Público	3979.8	19.6	2993.7	13.2	8909.4	85.6	-1659.0	-19.1
b) Banca Comercial	100.0	0.5	874.0	3.8	65.0	0.6	109.0	1.3
c) Privado no Bancario	2244.0	11.1	-242.0	-1.1	736.0	-60.9	2787.0	32.1
B.- Activos	-5670.0	-100.0	-7357.7	-100.0	-6341.2	-100.0	6715.7	100.0
1 - Bancos del Exterior	-3713.5	-65.5	-3163.5	-43.0	-6054.7	-95.5	4859.6	72.4
2 - Créditos al Exterior	-40.8	-0.7	-276.4	-3.8	-624.7	-9.9	-113.6	-1.7
3 - Garantías de Deuda Externa	-615.1	-10.8	-662.2	-9.0	543.7	8.6	-707.7	-10.5
4 - Otros	-1300.6	-22.9	-3255.6	-44.2	-205.5	-3.2	2677.4	39.9
III.- ERRORES Y OMISIONES	-3556.1		-4238.2		34.6		2549.3	
IV.- VAR. DE LA RESERVA NETA	-18389.3		9592.8		1768.2		10493.7	
Ajustes Oro-Plata y Valoración	-2.0		-2.1		5.3		17.8	

Fuente: Informes anuales de Banco de México. Porcentajes del autor.

*(P) Citas preliminares

Cuadro No. 6
México: Cuenta Corriente 1994-1997
(Millones de Dólares)

Concepto	Años			
	1994	1995	1996	1997
Balanza Comercial	(-) 18,463.7	(+) 7,088.4	(+) 6,530.9	(+) 623.6
Servicios no Factoriales	(-) 1,954.8	(+) 664.5	(+) 548.1	(-) 529.9
Servicios Factoriales	(-) 13,011.8	(-) 13,289.6	(-) 13,940.3	(-) 12,789.5
Transferencias	(+) 4,010.9	(+) 3,960.0	(+) 4,531.0	(+) 5,247.4
Saldo	(-) 29,419.4	(-) 1,576.7	(-) 2,330.3	(-) 7,448.7

FUENTE: Elaboración personal con datos del cuadro 5.

este superávit parece que no podrá sostenerse; ya que de 1995 a 1996 muestra una reducción equivalente al 7.86 por ciento y para 1997 se redujo en un 90.44 por ciento, de tal forma que, sin lugar a dudas, la balanza comercial mostrará ya déficit en 1998; y lo anterior es obvio ya que según pase más tiempo la diferencial inflacionaria entre nuestro país y nuestro principal socio comercial (Estados Unidos) nulificará la ventaja competitiva que, en el precio, nos dio la devaluación.

Segunda: Similar situación pasa con los servicios no factoriales; en este caso el superávit obtenido en 1995 disminuyó un 17.5 por ciento en 1996, y en 1997 ya aparece con signo negativo en un monto de 529.9 MDD, lo cual es indicativo de que las relaciones comerciales internacionales de nuestro país no marchan del todo como quisiéramos.

Tercera: En el caso de los servicios factoriales donde no podremos ser superavitarios ni en el muy... muy largo plazo, fuera de desearse que su saldo negativo disminuyera, sin embargo no sólo no disminuyó, sino que fue en aumento; de 1994 a 1996 éste fue de 4.0 por ciento; aunque para 1997 el pago por los servicios factoriales disminuyó un 4.6 por ciento al pasar de 13,940.3 MDD a 12,789.5 MDD. Lo anterior, si bien es positivo, no significa ni con mucho, un proceso de recuperación; ya que pagar casi trece mil millones de

dólares tan sólo por el uso del capital no propio, es todavía muy alto, tan es así que su cuantía nulifica el superávit comercial y de transferencias en más del doble; es decir, en otras palabras la suma de ambos superávits (comercial y de transferencias) no llegan ni a la mitad del déficit por servicios factoriales.

Cuarta: Por lo que se refiere a las transferencias, en donde todo parece indicar que seremos superavitarios todavía por muchos años, como todo país exportador de mano de obra; de 1994 a 1997 éstos ingresos aumentaron un 30.81 por ciento, aún con la leve disminución que tuvieron en 1995.

El anterior concepto es de suma importancia para que el déficit de la cuenta corriente no se muestre tan acentuado; y es producto fundamentalmente de nuestra vecindad con Estados Unidos y del diferencial en la potencialidad económica entre ambos países, por eso somos un país exportador de mano de obra; somos, quizá, el único país en el mundo que tiene al norte, un vecino que nos lleva muchos años de ventaja en el desarrollo económico, al sur (sureste) países bastante menos desarrollados que el nuestro, y al este y oeste el mar; tal condición geográfica ha determinado altos ingresos en el concepto "transferencias", es decir por el alquiler internacional de mano de obra; ahora bien, es obvio que este concepto genera ingresos y egresos, los primeros son captados en forma cada vez más eficiente por las autoridades correspondientes⁵; y los segundos que, por razones lógicas, siempre son de menor cuantía, a la hora de su captura no se pone el mismo entusiasmo o la misma imaginación, ya que esto disminuiría el superávit y agrandaría el déficit de la cuenta corriente.

Quinta: Por último, el saldo global de la cuenta corriente, a pesar de la enorme devaluación de finales de 1994 y la ocurrida en 1995, continúa siendo deficitario y lo que preocupa mucho es que muestra tendencia a iniciar otro proceso de aumento continuo, año con

5 Este punto viene más detallado en la página No. 29 de la publicación que nos sirve de cita bibliográfica No. 1.

año, hasta que tengamos, nuevamente, dificultades para poder financiarlo y de ahí... a la nueva crisis. Basta con observar cómo, en 1995 ya con la devaluación y la consiguiente reducción del déficit éste fue de 1,576.7 MDD y tan sólo dos años después en 1997 ya ha tenido un incremento del 472.4 por ciento al pasar a 7,448.7 MDD. Este punto habrá de abordarse más a fondo en la parte final de este trabajo.

Una vez que ya hemos expuesto, en su aspecto general, la cuenta corriente, dediquémonos ahora al análisis más al detalle de sus componentes.

1.2- Balanza Comercial.

Con la finalidad de entender mejor su comportamiento conviene hacer un desglose según sus principales componentes, siguiendo la clasificación que hacen los técnicos del Banco de México. En el siguiente cuadro se concentra la información.

El cuadro siguiente es bastante ilustrativo respecto a lo que está ocurriendo en nuestro país los tres años posteriores al estallamiento de la crisis económica en la que todavía vivimos. Podríamos obtener las siguientes conclusiones que esperamos sean compartidas por el amable lector de estas líneas.

Primera. El ritmo de crecimiento de las exportaciones muestran una clara tendencia a disminuir, ya que después de un crecimiento de 30.6 por ciento de 1994 a 1995 sustentado –insistimos una vez más– en la...“macrodevaluación” de nuestro peso; de 1995 a 1996 el crecimiento fue del 20.7 por ciento; es decir diez puntos porcentuales menos y esta disminución pudo haber sido bastante más pronunciada si el ritmo de crecimiento de las exportaciones petroleras no hubiera sido tan acentuado; según nuestro cuadro, de 1994 a 1995 crecieron en 13.1 por ciento y de 1995 a 1996 lo hicieron en un 38.4 por ciento; es decir 25.3 puntos porcentuales más de aceleramiento en este tipo de exportaciones; lo anterior no debe ser motivo de satisfacción, ya que por un lado se trata de recursos natu-

Cuadro No. 7
México: Balanza Comercial 1994-1997
(Millones de Dólares)

Concepto	(1) 1994	(2) 1995	(3) 1996	(4) 1997	Variación Porcentual		
					1995 2÷1	1996 3÷2	1997 4÷3
Exportaciones	60,882	79,542	96,000	110,432	30.6	20.7	15.5
Petroleras	7,445	8,423	11,654	11,327	13.1	38.4	(-) 2.8
No Petroleras	53,437	71,119	84,346	99,105	33.1	18.6	17.5
Agropecuarias	2,678	4,016	3,592	3,755	49.9	(-) 10.6	4.5
Extractivas	375	545	449	510	52.8	(-) 17.6	13.5
Manufactureras	50,402	66,558	80,305	94,840	32.1	20.7	18.1
Maquila	26,269	31,103	36,920	45,042	18.4	18.7	21.9
Resto	24,133	35,455	43,384	49,798	46.9	22.4	14.7
Importaciones	79,346	72,453	89,469	109,808	(-) 8.7	23.5	22.7
Bienes de Consumo	9,510	5,335	6,657	9,297	(-) 43.9	24.8	39.6
Bienes Intermedios	56,514	58,421	71,890	85,509	3.4	23.1	18.9
Maquiladoras	20,466	26,179	30,505	34,209	27.9	16.5	12.1
Resto	36,048	32,242	41,385	51,300	(-) 10.6	28.4	23.9
Bienes de Capital	13,322	8,697	10,922	15,116	(-) 37.4	25.6	37.3
Emp. Exportadoras	2,286	3,048	3,828	4,956	33.3	25.6	29.4
Emp no Exportadoras	11,036	5,649	7,094	10,160	(-) 48.8	25.6	43.2
Balanza Comercial	(-)18,464	7,089	6,531	624			

FUENTE: Elaborado con datos del Informe Anual del Banco de México 1996 y 1997, pág. 33 y 54 respectivamente.

rales no renovables, y por otro, casi el ochenta por ciento de los ingresos así obtenidos derivan de la venta de hidrocarburos sin refinar, es decir con muy poco o nulo valor agregado, situación que nos pone en franca desventaja en función a la relación de precios de intercambio. En 1997 la situación en el ritmo de crecimiento de las exportaciones continúa, y tan sólo se incrementaron el 15.5 por ciento en relación a 1996. Puesto en otros términos, en 1997 nuestras ventas de mercancías al exterior crecieron a un ritmo cincuenta por ciento menor que el mostrado en 1995 (30.6 y 15.5 por ciento respectivamente). Independientemente de eso y como para hacerlo más notorio las exportaciones petroleras no tan sólo no aumentaron, sino que tuvieron una reducción del 2.8 por ciento (327 MDD) lo anterior tiene su origen en una reducción de 2.47 dólares en el

precio promedio anual de barril de petróleo de exportación (en base a una mezcla de *Maya*, *Olmeca* e *Istmo*) situación que persiste y parece tornarse más aguda en los primeros meses de este 1998.

Segunda. Por lo que se refiere a las exportaciones no petroleras vemos que, lamentablemente, muestran también un marcado descenso al pasar del 33.1 a 18.6 y luego al 17.5 por ciento su tasa de crecimiento en los años que nos ocupan; caso más grave todavía el de los productos de origen agropecuario y extractivo, los cuales, a diferencia de los anteriores, después de haber aumentado 1,338 y 188 MDD respectivamente (el 49.9 y 52.8 por ciento) de 1994 a 1995 para que al año siguiente (1996) disminuyeran 42.4 y 96 MDD; el 10.6 y 17.6 por ciento respectivamente y en 1997 continuaron con la tendencia a disminuir su ritmo de crecimiento.

La severa caída en este tipo de exportaciones, se explica fundamentalmente por la sequía padecida por nuestro país el segundo semestre de 1995 y los primeros meses de 1996; aunado esto a la disminución de los precios internacionales de algunos de los productos agropecuarios que exportamos. Los que se vieron sujetos a mayores disminuciones fueron los siguientes: trigo casi un 70.0 por ciento, legumbres y hortalizas en su estado natural un 20.0 por ciento y jitomate un 8.0 por ciento. Conviene agregar que la sequía sufrida influyó también en la disminución de nuestras exportaciones de ganado vacuno en más de un 76.0 por ciento con relación a 1995.

Tercera. En relación con nuestras exportaciones de manufacturas también muestran una disminución en su ritmo de crecimiento, ya que después de haber aumentado un 32.1 por ciento de 1994 a 1995 sólo lo hicieron en un 20.7 por ciento en 1996 y un 18.1 por ciento en 1997; llama la atención, dentro de este rubro, el hecho que un sector tan dinámico en otros años como es el maquilador, en esta ocasión su tasa de crecimiento en los años que nos ocupa se mantuvo en el 18 por ciento, aumentando a 21.9 por ciento en 1997, mientras el resto de los productos manufacturados (no derivados de la maquila) disminuyeran su tasa de crecimiento en más

de un 50.0 por ciento al pasar del 46.9 por ciento al 22.4, en 1996 con relación a 1995 y tan sólo crecieron el 14.7 por ciento en 1997; es decir, en únicamente tres años el ritmo de crecimiento de las exportaciones de manufacturas no relacionadas con la maquila disminuyó 32.2 puntos porcentuales.

Cuarta. El otro lado de la moneda, es decir las importaciones, se comportaron de una manera podríamos decir... lógica, que no significa conveniente, para países como el nuestro; es decir de 1994 a 1995 tuvieron un decremento en términos absolutos de 6,893 MDD que porcentualmente significó el 8.7 por ciento, situación bastante explicable por la devaluación ya citada anteriormente como elemento estimulante de las exportaciones, sin embargo esta tendencia a la baja no se mantuvo y para 1996 tuvieron un incremento de 17,016 MDD, en términos porcentuales el 23.5 por ciento y en 1997 su crecimiento fue muy similar (el 22.7 por ciento) tan sólo ocho décimas de punto porcentual menos. ¿Por qué decimos que el comportamiento anterior es lógico y no conveniente para países como el nuestro?

Es lógico porque, así como una devaluación abarata nuestros productos frente al comprador extranjero, y por lo tanto aumentan nuestras exportaciones, también, correlativamente, encarece los productos extranjeros ante el comprador mexicano y por ende disminuyen nuestras importaciones; hasta aquí el efecto favorable de la devaluación, sin embargo esta -la devaluación- tiene una inseparable compañera: la inflación y cuando ésta surte sus efectos, nulifica la relación de precios de intercambio que la devaluación estableció; consecuentemente vuelven a aumentar las importaciones y a disminuir las exportaciones; lo anterior explica porqué nuestras ventas al exterior bajaron su ritmo de crecimiento de 1995 a 1996 y a 1997 y nuestras compras aumentaron.

Hablando concretamente de los bienes de consumo, que son particularmente sensibles a estos cambios, la disminución que tuvieron de 1994 a 1995 equivalente a 4,175 MDD no fue compensada con

el incremento habido en 1996 por un monto de 1,322 MDD, de tal forma que, dos años después de la crisis económica, el monto de importación de bienes de consumo no alcanzaba todavía el nivel que tenían antes del estallido de la crisis; a pesar del incremento que tuvieron por efectos de la sequía ya citada, las importaciones de frijol, carnes frescas y leche y no es sino hasta 1997 cuando el ritmo de crecimiento de este tipo de importaciones, más o menos alcanza el nivel que tenía en 1994 alcanzando, también, el mismo volumen en términos absolutos.

Quinta. Por lo que se refiere a los bienes intermedios, que son los de mayor cuantía, muestran una tendencia al crecimiento, leve en 1995 (3.4 por ciento) producto del primer impacto de la crisis y ya más acentuado en 1996 llegando al 23.1 por ciento y en 1997 al 18.9. Estos bienes intermedios están constituidos por artículos de la industria textil y del cuero, de la madera, de la actividad editorial, química, hierro y acero, transporte y comunicaciones (industria automotriz sobre todo), fotografía, óptica y relojería entre otros no menos importantes.

Todo este conjunto de productos son objeto de una clasificación según sean originados por empresas maquiladoras o no; y en el cuadro que nos ocupa es fácil notar cómo los productos que importan las maquiladoras tuvieron un paso más firme en su ritmo de crecimiento, 27.9 y 16.5 y 12.1 por ciento respectivamente en los años que abarca nuestro cuadro; sin embargo el resto de los productos que, aunque importan un mayor volumen, su ritmo de crecimiento tuvo un decremento de 1994 a 1995 equivalente al 10.6 por ciento, para aumentar los dos años siguientes 28.4 y 23.9 por ciento respectivamente; lo anterior resulta positivo, ya que lo relacionado con la maquila está creciendo más aceleradamente que el sector maquilador dado que la industria maquiladora tiene menos "...arraigo" en el país.

Sexta. En relación con los bienes de capital, tan necesarios en un proceso de crecimiento económico, fueron los más afectados por

esta recurrente crisis económica, tan es así que en 1996 no habían alcanzado el nivel que tenían en 1994; ya que de este al año siguiente tuvieron un decremento del 37.4 por ciento para aumentar un 25.6 por ciento en 1996 y sólo hasta 1997 recuperaron la cuantía que mostraban en 1994 y un poco más al incrementarse un 37.3 por ciento en relación con 1996.

Además, si somos un poco observadores nos daremos cuenta de lo siguiente: en 1994 del total de bienes de capital importados, el 17.1 por ciento lo hicieron las empresas exportadoras y el 82.9 por ciento las no exportadoras y en los dos años siguientes (1995 y 1996) por una rara coincidencia las compras al exterior que hicieron las empresas exportadoras representaron, en ambos casos, el 35.0 por ciento y las realizadas por las no exportadoras importaron el 65.0 por ciento; independientemente de la coincidencia en los porcentajes, lo más significativo es el cambio en la composición de los porcentajes a favor de las importaciones realizadas por las empresas exportadoras que se duplicó.

Podemos concluir este punto reiterando que por lo que concierne a la balanza comercial, es verdad -como dice el Banco de México- que de un déficit del orden de (-) 18,464 MDD en 1994 pasó a un superávit de 7,089 MDD en 1995; sin embargo en 1996 este superávit disminuyó 558 MDD y para 1997 disminuyó aun más, disminuyó 5,907 MDD para situarse en tan sólo 624 MDD y todo parece indicar que para 1998 volverá a aparecer el déficit en la balanza comercial; sin embargo un enfoque más válido es considerar no sólo la balanza comercial, sino incluir también los ingresos y los egresos originados en la compra-venta de servicios; es decir la balanza en cuenta corriente y desde esta perspectiva el déficit no se eliminó con la devaluación, aunque sí disminuyó en gran medida, pero continuó siendo déficit a pesar de la enorme devaluación de nuestro peso, basta con comparar los tres últimos saldos de la cuenta corriente (-) 1,577, (-) 1,922 y (-) 7,315 en 1995, 1996 y 1997 respectivamente; es decir ha tenido un incremento del orden de

463.85 por ciento; y la proyección que tiene el Banco Nacional de México para 1998 es de (-) 14,500 con lo que el incremento porcentual sería de 819.46 por ciento. Si las cantidades anteriores las conceptualizamos como proporción del Producto Interno Bruto (PIB) tendríamos que en 1995 representó el 0.54 por ciento en 1996 el 0.61 y en 1997 el 1.8 por ciento; es decir la proporción que el déficit de la cuenta corriente representa del PIB se triplicó de 1996 a 1997 y según pronósticos de Banco Nacional de México en 1998 representará el 3.2 por ciento. Sobre este aspecto volveremos a hablar en la parte final de estos comentarios.

Todas las consideraciones anteriores se refieren sólo a la balanza comercial (exportaciones e importaciones de mercancías) pero ¿cómo se ha comportado en estos últimos cuatro años la compra-venta de servicios?

1.3 Balanza de Servicios.

Como ya sabemos éstos están formados por: a)Servicios no Factoriales (los que no derivan del uso del capital, como viajeros, o sea Turismo); b)Servicios Factoriales (los que sí derivan del uso del capital, como los intereses) y c)Las Transferencias (que provienen del alquiler de mano de obra).

En el siguiente cuadro concentramos la información al respecto.

Cuadro No. 8
México: Balanza de Servicios 1994 - 1997
(Millones de Dólares)

	1994	1995	1996	1997
No factoriales	(-) 1,954.8	(+) 664.5	(+) 548.0	(-) 529.6
Viajeros	(+) 1,025.8	(+) 3,008.3	(+) 3,546.0	(+) 3,701.0
Otros*	(-) 2,980.6	(-) 2,343.8	(-) 2,998.8	(-) 4,230.6
Factoriales	(-) 13,011.8	(-) 13,289.6	(-) 13,532.0	(-) 12,789.5
Intereses	(-) 9,107.3	(-) 10,557.5	(-) 10,186.0	(-) 8,686.6
Otros	(-) 3,904.5	(-) 2,732.1	(-) 3,346.0	(-) 4,102.9
Transferencias	(+) 4,010.4	(+) 3,960.0	(+) 4,531.0	(+) 5,247.0
Saldo	(-) 10,956.2	(-) 8,665.1	(-) 8,453.0	(-) 8,072.1

* El concepto "otros", incluye el rubro "fletes y seguros" que por cuestiones metodológicas aparece sólo en egresos.

FUENTE: Banco de México, informes anuales 1994 a 1997.

Del cuadro anterior podemos obtener las siguientes conclusiones:

Primera. En relación con los servicios no factoriales, el año del estallamiento de la crisis (1994), partimos de un saldo negativo de casi 2,000 MDD (1,954.8) y posteriormente, en 1995, tenemos superávit de 664.5 MDD originado principalmente por el incremento habido en el rubro de "viajeros" explicado por la variación en la relación de precios de intercambio que la devaluación provocó; sin embargo, como ya sabemos, la devaluación trae siempre una compañera: la inflación, la cual nulifica el beneficio obtenido con la devaluación; por tal motivo el superávit disminuyó en 1996 a 548.0 MDD (un 17.53 por ciento) para, posteriormente volver a ser negativo, esta vez por un monto de 529.6 MDD. Esta situación es claramente indicativa de que en 1998 seremos todavía más deficitarios en lo que se refiere a los servicios no factoriales; ya que sus componentes (viajeros y otros) han tenido un comportamiento podríamos decir "...lógico"; en otros términos, el rubro "viajeros" se ha triplicado en los años que muestra el cuadro que nos ocupa; esto es absolutamente normal y explicable, ya que el efecto benéfico de la devaluación que se diluye rápido en la actividad exportadora e importadora al entrar en acción la inflación; en el caso de la actividad turística esto tarda mucho en presentarse, o bien no se presenta; ya que al extranjero le rinde más su moneda a la hora de realizar turismo en nuestro país, precisamente por el permanente desliz de nuestra moneda frente al dólar.

En este aspecto conviene hacer las siguientes reflexiones; como ya lo hemos explicado en anteriores publicaciones similares a la presente, el concepto "viajeros" tiene una subclasificación; es decir, está compuesto por dos tipos de viajeros; en primer lugar los llamados turistas cuya característica es permanecer cuando menos una noche en el país visitado, y en segundo término los excursionistas que son viajeros de ida y vuelta el mismo día; y resulta interesante destacar lo siguiente, en 1997, del total de visitantes que tuvo nuestro país el 77.0 por ciento fueron excursionistas y el 23 por ciento

estuvo conformado por turistas; no obstante lo anterior, a la hora de enfocar este aspecto desde el punto de vista de los ingresos, resulta que ese 77.0 por ciento de excursionistas participaron sólo con el 24.0 por ciento del total de ingresos, en tanto que los turistas lo hicieron con el restante 76.0 por ciento; tan marcada diferencia en cuanto a los ingresos que generan ambos tipos de visitantes se explica en función al gasto promedio per-cápita que tienen, los excursionistas 24 dólares y los turistas 247 dólares.

En cuanto a los egresos, del total de mexicanos que salieron del país, el 91 por ciento lo hicieron en calidad de excursionistas y únicamente el 9 por ciento fueron turistas y éstos originaron el 45 por ciento de los egresos; mientras que el otro 55 por ciento fue generado por los excursionistas. En relación con el gasto per-cápita promedio los turistas gastan 300 dólares y los excursionistas sólo 20. De todo lo anterior podemos deducir que al abordar este aspecto hay que considerar no sólo el número de visitantes, sino también el tipo de visitantes (turismo ó excursionista) y el gasto promedio per-cápita para poder tener una idea más clara de lo que sucede en esta rama de la actividad económica.

Por otra parte, en el caso del concepto "otros" en los cuatro años que abarca nuestro cuadro ha aumentado más de 1000 MDD al pasar de 2,980.6 MDD a 4,230.6 MDD; es decir se ha incrementado en menor proporción que el concepto "viajeros", aunque con signo negativo; en este aspecto vale la pena mencionar que, como se hace notar en el pie del cuadro, el concepto "otros" incluye "fletes y seguros" que son erogaciones ligadas directamente con la actividad importadora y que, por lo tanto, es de esperarse que en los próximos años se sigan incrementando; ya que sólo disminuyen después de una devaluación significativa, por el lógico decremento de las importaciones, como sucedió en 1995 con relación a 1994 al pasar de 2,980,6 MDD a 2,343.8 respectivamente. Conclusión, lo más probable es que en los años siguientes a partir de 1998 el proceso de déficit en relación con los servicios no factoriales siga incrementándose.

Segunda. Por lo que se refiere a los servicios factoriales permanentemente deficitarios y en donde como alguien dijo “para ser superavitarios en este rubro deben pasar varios años luz”, podemos comentar lo siguiente: en los cuatro años que abarca el cuadro que nos ocupa, el total factorial ha disminuido tan sólo el 1.7 por ciento (222.3 MDD) al pasar de 13,011.8 MDD en 1994 a 12,789.5 en 1997; lo que conviene hacer notar es la estructura de sus componentes: intereses y otros; los primeros han tenido un comportamiento con tendencia a la baja originada en un proceso de desendeudamiento que tuvo el sector público por pagos realizados durante 1996, más acentuadamente en 1997 por más de siete mil millones de dólares.

El siguiente ejercicio numérico nos da una idea del comportamiento que han tenido.

Años	Intereses	Variación porcentual
1994	9,107.3	
1997	8,821.0	(-) 3.14
1995	10,557.5	
1997	8,821.0	(-) 16.44
1996	10,186.0	
1997	8,821.0	(-) 13.40

Resulta oportuno comentar que este concepto de “...intereses” en no pocas ocasiones disminuye su cuantía en forma más o menos considerable como lo hizo en 1997, no debido a una reducción real en el volumen de endeudamiento; sino más bien, a un cambio en la estructura de la deuda; es decir se liquidan deudas que están por vencerse, con el producto que se obtiene por la colocación de nuevos valores, a otro plazo, con otro tipo de rendimientos y con otros acreedores; de tal forma que disminuye temporalmente el pago de intereses para volver a generarse por los nuevos valores coloca-

dos o, en el mejor de los casos, disminuirán si la nueva deuda es pactada con menores tasas.

El otro componente factorial es el concepto "...otros" que involucra, entre otras cosas, remisión de utilidades de empresas con participación extranjera; sabemos que una gran parte de las utilidades que éstas empresas obtienen, no se remite al país de origen de la inversión; si no que se quedan en nuestro país como reinversiones (ampliación de plantas); sin embargo sí aparecen como egresos (aunque en realidad es un egreso virtual) y para compensar lo anterior se registra un monto equivalente como ingreso de recursos en balanza de capitales en el rubro de "inversión extranjera directa" (aunque en realidad es un ingreso virtual).

Los demás componentes del rubro "Otros" son regalías, asistencia técnica y los ingresos que perciben los residentes de México que prestan sus servicios en la economía estadounidense. Aquí conviene aclarar lo siguiente; no debemos confundir el concepto anterior con los ingresos que envían los compatriotas que van a trabajar por temporadas o permanentemente al vecino país del norte; este rubro recibe el nombre de transferencias; la diferencia está, básicamente, en el concepto que la balanza de pagos maneja como residencia, este punto ya fue tratado anteriormente⁶; en el primer caso son residentes de nuestro país y en segundo, aún siendo de nacionalidad mexicana, se consideran para efectos de la balanza de pagos como un no residente de nuestro país; bien pues, de las transferencias nos ocuparemos enseguida.

Tercera. Por lo que se refiere a las transferencias, ya conceptualizadas renglones antes, sin duda alguna que todavía durante muchos más años seremos superavitarios – como todo país exportador de mano de obra – en el cuadro que nos está sirviendo de referencia, el No.8, vemos que tal superávit fue en 1997 de 5,247 MDD, lo que repre-

6 Toro Vázquez, Juan José; *La Balanza de Pagos de México. Su importancia en el análisis económico*; Ed. Universitaria Potosina. Pág. 17 a 20.

senta un incremento aproximado del 15.5 por ciento con respecto al año inmediato anterior, esto ayuda mucho a que el saldo negativo de la balanza de servicios no se muestre más acentuado; será por eso que al momento de recabar la información, los encargados de hacerlo ponen mucho más cuidado y depuran más las técnicas cuando se trata de registrar los ingresos, y no tanto cuando el objetivo es registrar los egresos, donde también hay dos niveles muy marcados; por un lado centroamericanos que trabajan en nuestro país y envían al suyo parte de sus ingresos para sostén de su familia; en no pocas ocasiones se internan a México como paso previo para ir a Estados Unidos; sin embargo ante las dificultades que se les presentan deciden quedarse aquí. Por otra parte, también tenemos egresos de estos llamados transferencias a un alto nivel social; cuando se trata de ejecutivos de empresas transnacionales que trabajan en nuestro país y su familia permanece en su lugar de origen; bien pues, éstos dos tipos de egresos son, definitivamente, de bastante menor cuantía que los ingresos, sólo que fuera de desearse, que así como se desglosa la información de los ingresos se hiciera también con los egresos a efecto de que el saldo entre ambos fuera lo más cercano a la realidad. Conviene, también, llamar la atención sobre los cambios que se están operando en la forma que selecciona el trabajador emigrante mexicano, a la hora de realizar sus envíos monetarios a nuestro país. En el siguiente cuadro mostramos la información.

Cuadro No. 9
México: Remesas de trabajadores emigrantes 1994-1997.
 Estructura porcentual según medio de envío.

CONCEPTO	1994	1995	1996	1997
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Money Orders	46.7	39.7	36.0	35.6
Electrónicos	43.7	51.5	52.6	54.2
Giros telegráficos	25.5	24.4	16.7	12.1
Otros	18.2	27.1	35.9	42.1
Efectivo y especie	8.2	8.1	9.6	8.6
Cheques	1.4	0.7	1.8	1.6

FUENTE: Banco de México, Informe Anual 1997, Pág. 210

Del cuadro anterior resulta muy fácil observar lo siguiente: a) los envíos hechos a través de *Money Orders* han disminuido su participación porcentual, aunque no mucho, once puntos; más o menos los mismos que ha aumentado los envíos por medios electrónicos, aunque aquí resulta muy interesante hacer notar que los envíos realizados por medio de Telégrafos Nacionales han reducido su importancia en 13.4 puntos porcentuales y los giros postales ya ni siquiera figuran como alternativa; ambas opciones proporcionadas por el sector público; sin embargo, las otras formas electrónicas de envío que incluyen establecimientos comerciales y sistema bancario, han incrementado su participación dentro del total en casi 24 puntos porcentuales al pasar del 18.2 al 42.1 por ciento de 1994 a 1997. b) Por lo que se refiere a los envíos en efectivo, especie y cheques, prácticamente no han variado su participación porcentual en los años que abarca el cuadro en cuestión.

CUARTA: En cuanto al saldo de la balanza de servicios, el mismo cuadro No. 8 nos muestra la tendencia a la baja que tiene el déficit; de 1994 a 1997 éste se ha reducido un 26.32 por ciento; sin embargo, habrá que reconocer que esta mejoría no indica un cambio favorable a largo plazo; es decir, no podemos pensar que esta tendencia hacia la reducción del déficit se pueda mantener por más años; porque el saldo de los servicios factoriales ha vuelto a ser negativo (en 1997) después de dos años de ser positivo, ya que, aunque el concepto de viajeros ha ido aumentando su saldo positivo; el de "otros" ha incrementado su déficit en una proporción mucho mayor; ya que aquí van incluidos los egresos por "fletes y seguros" que van directamente ligados a la actividad importadora, la que va en aumento una vez asimilada la nueva relación de precios de intercambio que impuso la devaluación de 1994 y principios de 1995.

Así pues es de esperarse que el saldo negativo de los servicios no factoriales muestre en los años siguientes, tendencia al aumento, independientemente que también es de esperarse que en los próximos años el saldo del rubro "intereses" retome su tendencia alcista,

en virtud de que una gran parte del desendeudamiento que el sector público ha tenido, lo ha realizado en base a la colocación de nuevos valores a otro plazo y con otra tasa de interés, que, desde luego, en el corto plazo, empezaran a generar los intereses respectivos.

Una vez comentado todo lo anterior conviene reflexionar un poco sobre lo siguiente: en el cuadro No. 5 se muestran las balanzas de pagos de los años 1994, y 1995, 1996 y 1997; bien pues, del cuadro citado, sin duda alguna, el renglón más importante es el saldo de la cuenta corriente, ya que representa, en forma real, la ganancia o la pérdida o bien, para decirlo más correctamente, representa el superávit o el déficit habido para cada uno de esos años; bien pues, el enorme déficit de (-)29,419.4 MDD habido en 1994 se redujo sensiblemente en 1995 al registrar sólo (-)1,576.7; es decir disminuyó un 94.6 por ciento y, a pesar de ya haberlo manifestado reiteradas veces, lo diremos una vez más, tan significativa reducción del déficit se debió a la enorme devaluación de nuestro peso (más del 120 por ciento); sin embargo tal situación de déficit reducido, manejable, no ha sido posible sostenerla por los años necesarios para iniciar un proceso de control sobre él; ya el año siguiente (1996) tuvo un incremento del 47.7 por ciento al pasar a (-)2,330.3 MDD y para 1997 con (-)7,448.4, el incremento fue del orden de 319.6 por ciento; es decir, estamos iniciando un proceso de incremento significativo en nuestro déficit; si comparamos la cifra de 1995 (-1,576.7) con la de 1997 (-7448.4) el incremento porcentual fue de 472.4 por ciento en sólo tres años. Más aún según pronósticos realizados por el Banco Nacional de México el déficit para 1998 será de (-)15,300 MDD, situación que ya rebasa el 50 por ciento del déficit habido en 1994 y que originó la macrodevaluación sufrida a fines de ese año y principios de 1995.

Habrá que dejar claro que lo grave no es tener el déficit, o que éste se incremente al paso de los años; lo grave es no tener con qué financiar tal déficit y normalmente eso sucede cuando éste crece muy rápidamente (como ya nos está sucediendo) y cuando, por pro-

blemas internos y/o externos carecemos de los ingresos para financiarlo; como ya nos pasó (1994) y es muy posible que pueda volver a sucedernos.

Los ingresos para financiar el déficit, su cuantía y la forma que adoptan quedan registrados en la balanza de capitales.

2.- Balanza de Capitales

Como ya hemos manifestado en otra parte del presente trabajo, si la balanza en cuenta corriente nos arroja un superávit, en la de capitales debe mostrarse en qué se aplicó ese superávit y si el resultado es de déficit, la balanza de capitales debe mostrar de donde provienen los recursos para poder financiar este déficit; ya que tomando en cuenta las modificaciones de la reserva y el rubro "errores y omisiones", la Balanza de Pagos debe tener un equilibrio contable. Tan es así, que si la Contabilidad Nacional pudiera llevarse a cabo con la exactitud con que se lleva en las empresas; el saldo de la balanza de capitales debería de ser de la misma cuantía que el saldo de la cuenta corriente, sólo que de signo contrario, y no existiría el rubro "errores y omisiones".

Bien pues, en 1997 la balanza en cuenta corriente tuvo un déficit de (-)7,448.4 MDD (cifras preliminares) ¿cómo se obtuvieron los ingresos para financiar tal déficit?

2.1 Pasivos.

Como ya sabemos, el saldo de la balanza de capitales se obtiene de la confrontación aritmética de los pasivos y los activos; así, en ese orden, dada la naturaleza deficitaria del saldo de la cuenta corriente; bien pues, los pasivos muestran (en el cuadro No. 10) un saldo positivo del orden de 8,694.9 MDD, lo que nos indica que en 1997 nuestro país aumentó sus pasivos con el exterior en tal magnitud; cantidad menor que los 10,410.4 MDD de 1996 y todavía más chica que los 22,763.3 MDD de 1995; lo que nos indica que hay una clara tendencia hacia la disminución de los ingresos que captamos del exterior vía pasivos; tan es así que de 1995 a 1997 se han

reducido en un 38.19 por ciento. Ahora bien, estos pasivos están formados por dos componentes: los "créditos y depósitos" y la "inversión extranjera"; es decir, el extranjero puede internar su capital en nuestro país en forma de un crédito o préstamo que nos conceda; o bien en calidad de depósitos en instituciones financieras de nuestro país. Aunque también puede realizar una inversión propiamente dicha, en alguna rama específica de nuestra economía, lo que representa una inversión directa o bien en la compra de valores emitidos por el sector público o sector privado, ya sea en moneda nacional o extranjera, lo que se llama inversión de cartera.

Por lo que se refiere a los créditos y depósitos en 1995 recibimos 22,951.7 MDD por éstos conceptos; sin embargo vemos que en los dos años siguientes, no tan sólo no recibimos este tipo de ingresos, sino que salieron de nuestro país 12,193.5 y 8,819.7 MDD en 1996 y 1997 respectivamente, lo anterior tiene su explicación en el proceso de desendeudamiento que tuvieron la Banca de Desarrollo, la Banca Comercial, el Banco de México y el Sector Público durante esos dos años, según lo indican los signos negativos de los conceptos respectivos en el desglose completo que presenta el cuadro No. 5, en el que se ve también que el Sector Privado fue el único que siguió endeudándose por montos de 3,149 MDD, 1,968.0 y 2,702.0 MDD respectivamente.

Cuadro No. 10
México: Desglose parcial de la cuenta de Capital 1995-1997.
(Millones de dólares)

	1995	1996	1997	VAR. % 95/97
PASIVOS	22,763.3	10,410.4	8,694.9	(-) 38.19
Créditos y depósitos	22,951.7	(-) 12,193.5	(-) 8,819.7	
Inversión extranjera	(-) 188.4	22,603.9	17,514.6	
Directa	9,526.3	9,526.3	9,185.4	
De Cartera	(-) 9,714.7	13,418.5	5,037.1	
ACTIVOS				
Saldo Cuenta de Capital	15,415.6	4,069.2	15,410.6	

FUENTE: Elaboración personal (con datos del cuadro No. 5).

Hablando del ritmo de desendeudamiento, el Banco de México consigna lo siguiente “...Las operaciones de Préstamos y depósitos con el exterior significaron en 1997 un egreso neto de recursos por 8,920 millones de dólares. Cabe mencionar que de ese total, 5,827 millones de dólares correspondieron a pagos netos relacionados con el paquete de apoyo financiero de 1995. En 1997 el sector público registró un desendeudamiento externo neto de 6,057 millones de dólares, el cual estuvo integrado por amortizaciones netas de 1,021 millones de dólares de la banca de desarrollo y por 5,036 millones de dólares del sector público no bancario. En éste último rubro es importante advertir que se incluye la amortización anticipada de 3,500 millones de dólares al Departamento del Tesoro de los Estados Unidos.”⁷

Leyendo la cita anterior, lo más lógico es pensar que la situación económica no está tan mal puesto que nos estamos desendeudando, están disminuyendo los pasivos que tenemos con el exterior; sin embargo, viendo las cosas un poco más al detalle tendríamos que pensar y cuestionarnos: ¿cómo es que estamos pagando deudas si tenemos déficit con el exterior? La realidad de las cosas es que no existe tal desendeudamiento, lo que sucede – en el mejor de los casos – es que se mejora el perfil de nuestra deuda externa, pero no disminuye; ya que estos pagos se realizan con ingresos provenientes de la colocación de nuevos valores, con otros acreedores, a otras tasas de interés y obviamente con otros vencimientos, con lo anterior es de suponerse que la estructura de nuestro endeudamiento externo se modifica, volviéndose más cómoda, pero no de menor cuantía. Países como el nuestro, con un nivel de endeudamiento externo tan cuantioso, en términos reales no pagan sus deudas, sólo las administran a través del tiempo. Bien lo manifiesta el propio Banco de México diciendo: “... Las emisiones de bonos a largo plazo realizadas por el sector público produjeron ingresos brutos por 8,904 millones de dólares. Estos bonos se colocaron en los mercados de Estados Unidos, Alemania, Japón, Reino Unido, Canadá, Italia y en la

⁷ Banco de México. Informe Anual 1997. Pág. 211.

divisa de la Unión Europea (ECU). Las entidades del sector público que colocaron dichos instrumentos de renta fija fueron: el Gobierno Federal, (7,171 millones de dólares), Pemex (1,183 millones de dólares), Bancomext (300 millones) y Nafin (250 millones). Los bonos se colocaron a plazo de vencimiento entre 1 y 20 años, y con un costo relativamente menor en comparación con el correspondiente a colocaciones de plazos similares realizadas el año anterior... Esta operación fue un componente fundamental de la estrategia del gobierno para refinar pasivos externos en condiciones más favorables, en un ambiente internacional propicio para este tipo de operaciones."⁸

La colocación de los nuevos valores en el extranjero y la inversión directa es lo que vuelve superavitaria la cuenta de capital; basta con observar el cuadro No. 10 para darnos cuenta que en 1996 y 1997 se recibió inversión extranjera (en sus dos modalidades) por un total de 22,603.9 y 17,514.6 MDD respectivamente; es decir, en sólo dos años, nuestro país recibió 40,118.5 MDD como inversión extranjera; lo que conviene hacer notar es algo significativo para las cuentas nacionales, o sea la evolución que han tenido los componentes de esta inversión. Seamos más claros: el año de 1995 –la crisis de fines del '94 en su máxima expresión– no sólo no recibimos inversión extranjera de cartera, si no que salió por un monto de 9,714.7 MDD; afortunadamente ingresó inversión directa por 9,526.3 MDD por lo que el déficit sólo fue de (-)188.4 MDD.

Habrá que reconocer que este año fue muy sui-géneris por todo lo que implican las circunstancias del estallamiento de la crisis de la última semana de 1994⁹. La situación se presenta más interesante los dos años siguientes, ya que la inversión directa ha aumentado un 35.8 por ciento, al pasar de 9,185.4 MDD a 12,477.5 de 1996 a 1997 y con la inversión de cartera ha sucedido lo contrario, ésta disminuyó un 37.5 por ciento, ya que de 13,418 MDD en 1996 al

8 Banco de México. Ob. Cit. Pág. 218-219.

9 Esta situación ha sido explicada en: Toro Vázquez, Juan José. *La Balanza de Pagos de México en 1994. El inicio de una nueva crisis*. Ed. Universitaria Potosina, páginas 38 a 42.

año siguiente sólo registró 5,037.1 MDD; lo anterior es, sin duda, positivo para nuestro país, mientras menos se dependa de la inversión de cartera mejor, porque es puramente especulativa e inestable, no genera empleos directos y con la misma rapidez que llega puede irse; al menor indicio de riesgo como ya nos sucedió a fines del año de 1994. Como información complementaria podemos consignar lo que el Banco de México manifiesta respecto de la inversión extranjera directa recibida por nuestro país durante 1997 diciendo *"... cabe recordar que el monto total de inversión extranjera directa que se presenta en este documento es susceptible de modificaciones al alza. Ello debido a la existencia de proyectos que se han efectuado y que no han sido notificados al Registro Nacional de Inversiones Extranjeras, ni han sido identificados por el Banco de México ni SECOFI"*¹⁰.

La intención de incluir la cita anterior es hacer más notorio lo que decíamos al inicio de esta publicación: la metodología para recabar la información y elaborar nuestro documento contable debe modificarse, esto con la intención de que cuando se publique en el informe anual de nuestro Banco Central, no se trate de cifras preliminares sujetas a revisión y una vez más volvemos a cuestionarnos: ¿cómo es posible que durante los primeros tres o cuatro meses del año en que se elabora la Balanza de Pagos del año anterior (como parte del informe anual del Banco de México), existan proyectos de inversión ya efectuados desde el año anterior y que no hayan sido notificados al Registro Nacional de Inversiones Extranjeras, o que no hayan sido identificados por el propio Banco de México ni por SECOFI? Sin duda alguna lo anterior deja mucho que desear si en verdad se trata de deficiencias en la forma de recabar la información; porque también cabe la posibilidad de que con toda intención se manejen así las cosas; para que a la hora que aparecen cifras definitivas (ya no sujetas a revisión) éstas puedan adecuarse, según convenga al escenario que se quiera mostrar, ya que estas cifras

10 Banco de México. Ob. Cit. Pág. 69.

aparecen año y medio después de que se generaron. No desconocemos que puede haber proyectos de inversión extranjera que se concretan los últimos dos o tres días del año y sería muy difícil capturar y procesar la información si el informe apareciera en la primera quincena del mes de enero, pero no es así; el informe aparece hasta los meses de junio o julio, de tal manera que todas las inversiones extranjeras registradas o detectadas del uno de enero al treinta y uno de diciembre, deberían quedar ya como datos no sujetos a revisión; es decir como cifras no preliminares, sino definitivas, y las demás que se detecten quedarían para el siguiente estado contable o Balanza de Pagos. Como conclusión; debemos insistir una vez más en que si se quiere que la Balanza de Pagos sirva de manera más efectiva como instrumento de análisis económico, se deben manejar cifras definitivas.

Como comentario concluyente respecto de los pasivos, conviene mencionar que sólo hemos hecho referencia a los aspectos, a nuestro juicio, más relevantes sin tener que hacer uso excesivo de las cifras, ya que si se desean datos pormenorizados, como por ejemplo, el seguimiento del paquete de apoyo financiero gestionado por nuestro país a inicios de 1995 con motivo de la crisis que estalló la última semana de 1994, se pueden consultar en el propio informe del Banco de México o en los cuadros de apoyo que tiene la Balanza de Pagos.

Bien pues, decíamos páginas antes que el saldo de la Balanza de Pagos es el resultado de la confrontación aritmética de los pasivos y los activos, y estando ya abordados los pasivos, dediquemos ahora nuestra atención a los activos.

2.2 Activos.

Como ya sabemos, este concepto representa precisamente eso, activos, o sea capital en cualquiera de sus formas: propiedad de nacionales mexicanos y colocados en el exterior; ahora que, dada la naturaleza permanentemente deficitaria de nuestra Balanza de Pa-

gos, estos activos no tienen tanta importancia económica como nuestros pasivos. Tan es así que el propio Banco de México a la hora de referirse a aquéllos en su informe anual tan sólo les dedica un pequeño párrafo diciendo: "... El renglón de activos de residentes mexicanos en el exterior arrojó en 1997 una entrada de recursos por 6,716 millones de dólares. Ello fue principalmente resultado de una desacumulación de activos en el exterior por parte del Gobierno Federal (3,959 millones de dólares), recursos utilizados en enero de 1997 para financiar parcialmente los pagos anticipados de pasivos externos a que se hace referencia en párrafos anteriores"¹¹. Sin embargo, si bien es cierto que nuestros activos no son cuantitativamente tan importantes como nuestros pasivos, sí resulta conveniente analizar un poco cómo están desglosados y cuál ha sido su evolución; para tal efecto nos remitiremos al cuadro No.5, en el que nos damos cuenta que están formados por cuatro conceptos, que son: 1.- En bancos del exterior 2.- Créditos al exterior 3.- Garantías de deuda externa y 4.- Otros; y con esos datos hemos elaborado el siguiente cuadro, No. 11. No nos detendremos a explicar el significado de cada uno de los anteriores cuatro conceptos, ya han sido explicados en la publicación que nos sirve de cita bibliográfica número 6.

Bien pues, en el cuadro No.11 resulta fácil observar que por lo que se refiere a depósitos de nacionales mexicanos en bancos del exterior durante 1994, 95 y 96 hubo salidas de efectivo para ser depositados en bancos extranjeros por el 65.5, el 43.0 y el 95.5 por ciento del total de activos respectivamente para que, en 1997, no tan sólo no aumentaran nuestros activos por este concepto, sino que disminuyeron en 4,859.6 MDD, lo que equivale al 72.4 por ciento del total; combinado esto con el saldo, también positivo, del concepto "Otros" por un monto de 2,677.4 MDD (el 39.9 por ciento del total) trajo como consecuencia una severa reducción en nuestros activos en el exterior; tan sólo créditos al exterior y de garantías de deuda externa tuvieron incrementos en realidad no muy significativos.

11 Banco de México. Ob. Cit. Pág. 70.

Cuadro No. 11

México: Desglose de los Activos y porcentaje del total, 1994-1997

(Millones de dólares)

	1994	%	1995	%	1996	%	1997	%
1.- Bancos del exterior	(-) 3,713.5	(-) 65.5	(-) 3,163.5	(-) 43.0	(-) 6,054.7	(-) 95.5	4,859.6	72.4
2.- Créditos al exterior	(-) 40.8	(-) 0.7	(-) 276.4	(-) 3.8	(-) 624.7	(-) 9.9	(-) 113.6	(-) 1.7
3.- Garantías de deuda externa	(-) 615.1	(-) 10.8	(-) 662.2	(-) 9.0	543.7	8.6	(-) 707.7	(-) 10.5
4.- Otros	(-) 1,300.6	(-) 22.9	(-) 3,255.6	(-) 44.2	(-) 205.5	(-) 3.2	2,677.4	39.9
SALDO	(-) 5,670.0	100.0	(-) 7,357.7	100.0	(-) 6,341.2	100.0	6,715.7	100.0

FUENTE: Elaboración personal con datos del cuadro No. 5

La severa reducción de nuestros activos en el exterior, tienen una explicación en el proceso de desendeudamiento del Sector Público ya mencionado en la anterior cita que hicimos en el Banco de México

En resumen, reiteramos una vez más, basta con observar el cuadro No. 5, y concretamente el saldo de la cuenta corriente, para comprobar cómo, después del estallido de la crisis de 1994 nuestra pérdida en el comercio internacional disminuyó de (-)29,419.4 MDD a sólo (-)1,576.7 MDD una reducción superior al 90 por ciento explicable (como ya lo mencionamos en otra parte del presente trabajo), por la "maxidevaluación" (más del ciento veinte por ciento) de nuestro peso; sin embargo después de esa reducción del déficit, éste empezó a crecer, y de (-)1,576.7 MDD en 1995 pasó a (-)7,488 MDD en 1997 y el Banco Nacional de México estima que en 1998 el déficit ascenderá a 15,300 MDD; puesto en otros términos, de 1995 a 1998 nuestro déficit subió un 919.6 por ciento, "focos rojos" para nuestra economía porque en la medida en que éste déficit siga aumentando, se agrandarán también nuestras dificultades para poder financiarlo y estaremos en la antesala de una nueva crisis. Nuestra historia reciente así lo demuestra

Capítulo II

El carácter recurrente de las crisis económicas

1.- La recurrencia de las crisis.

A riesgo de ser repetitivo de lo ya manifestado en publicaciones anteriores a la presente, pero con el ánimo de ser lo más claro posible y de demostrar numéricamente el carácter recurrente que, en la historia moderna de nuestro país, han tenido las crisis económicas, incluimos el cuadro No. 12 (página siguiente); en él mostramos la evolución que ha tenido el saldo de la cuenta corriente de la Balanza de Pagos de nuestro país en su historia reciente; es decir de 1971 a 1998.

1.1 Periodo 1971 – 1975.

Resulta fácil apreciar cómo, en una primera etapa que abarca de 1971 a 1975, nuestro déficit tuvo un incremento considerable al pasar de (-) 703 millones de Dólares (MDD) a (-) 3,692, es decir un incremento del 525 por ciento en sólo cinco años. Lo que en ese tiempo compensaba o financiaba el déficit eran fundamentalmente los créditos del exterior y la inversión extranjera directa; sin embargo, a fuerza de abusar de tales medidas, éstas llegaron a perder eficacia como elementos compensadores del déficit desembocando, en no pocas ocasiones en franca descapitalización. El cuadro No. 13 es bastante elocuente al respecto, en 1971 lo que pagamos de intereses y amortizaciones representó el 94.23 por ciento de las disposiciones, quedándonos con sólo el 5.77 por ciento para proyectos específicos de crecimiento o que, tomados como ingresos

Cuadro N° 12
México: Saldo de la Cuenta Corriente, 1971-1998
(Millones de Dólares)

Años	Saldo
1971	(-) 703
1972	(-) 789
1973	(-) 1,223
1974	(-) 2,558
1975	(-) 3,692
1976	(-) 3,069
1977	(-) 1,625
1978	(-) 2,342
1979	(-) 4,856
1980	(-) 6,597
1981	(-) 11,704
1982	(-) 4,879
1983	(+) 5,324
1984	(+) 4,239
1985	(+) 1,237
1986	(-) 1,673
1987	(+) 3,881
1988	(-) 2,443
1989	(-) 3,960
1990	(-) 7,114
1991	(-) 13,789
1992	(-) 24,804
1993	(-) 23,399
1994	(-) 29,419
1995	(-) 1,577
1996	(-) 1,922
1997 *(P)	(-) 7,315
1998 *(E)	(-) 15,300

FUENTE: 1971 a 1997, Banco de México. *Informes anuales*, 1998, cifra estimada por el Banco Nacional de México en *Examen de la Situación Económica de México*, volumen LXXIV N° 877, correspondiente a diciembre de 1998. Pág. 498. *(P) Cifras preliminares *(E) Cifras estimadas.

Cuadro N° 13

México: Participación de los Intereses y las Amortizaciones en el Volumen de Endeudamiento Externo (1971-1976)

(Millones de dólares)

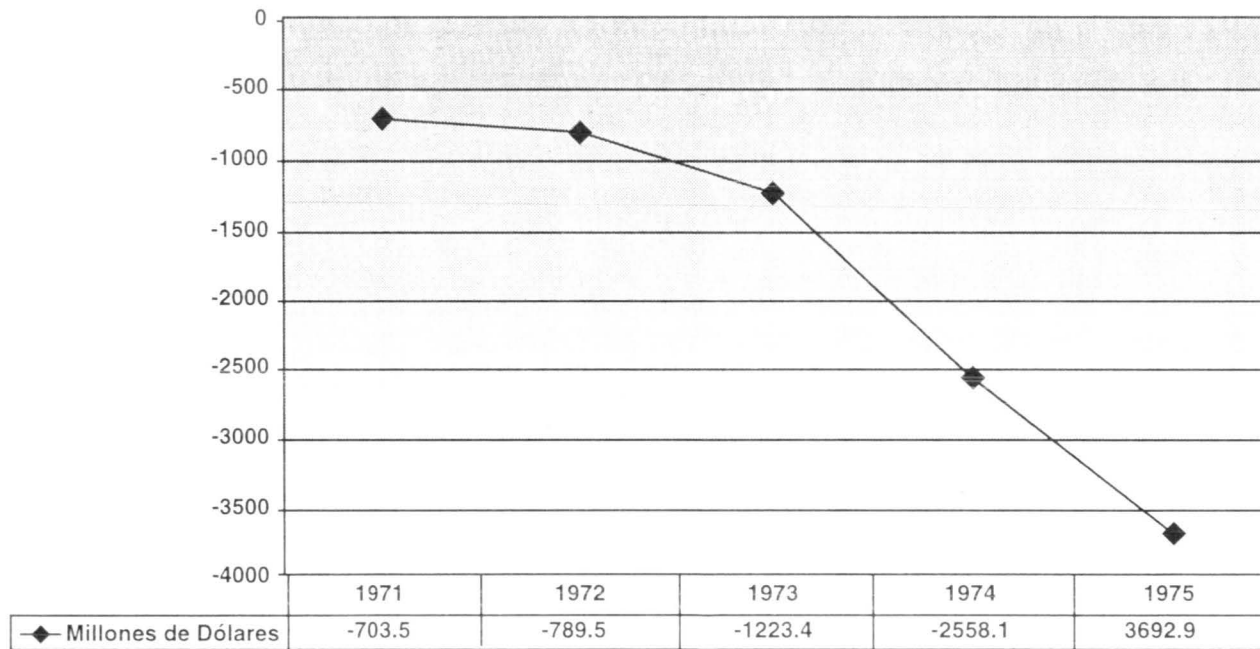
Años	a Créditos Recibidos (disposiciones)	b Intereses	c Amortizaciones	$\frac{b}{a} \cdot 100$	$\frac{c}{a} \cdot 100$	$\frac{b+c}{a} \cdot 100$
1971	758.1	237.9	476.5	31.38	62.85	94.23
1972	981.3	266.5	485.1	27.15	49.43	76.28
1973	1,819.8	378.5	845.3	20.00	44.68	64.68
1974	2,233.9	588.5	561.0	26.34	25.11	51.45
1975	3,859.4	850.9	805.6	22.04	20.84	42.88
1976	3,806.8	1,057.6	1,104.9	27.78	29.02	56.80
PROMEDIO	2,243.2	563.3	713.1	25.78	38.65	64.38

FUENTE: Elaborado con datos de las Balanzas de Pagos para cada año. Informes del Banco de México.

del exterior, compensaran contablemente el déficit de nuestra cuenta corriente. A lo largo del período considerado de seis años, solicitamos créditos por 2,243.2 MDD en promedio anual, el pago de intereses tuvo una cuantía de 563.3 MDD y las amortizaciones ascendieron a 713.1 MDD; porcentualmente hablando y también en promedio, el pago de los intereses significó el 25.78 por ciento y las amortizaciones el 38.65, de tal forma que estos dos últimos conceptos significaron el 64.38 por ciento en función a los créditos recibidos; en otras palabras, al estarse gestando la primera de las crisis, que situamos en la primera mitad de la década de los setenta, de cada cien dólares que recibíamos como créditos, 64.38 salían del país como pago de intereses y amortizaciones, quedándonos tan sólo 36.62 y obviamente una deuda más voluminosa que, en el corto plazo, generaría el pago de intereses y amortizaciones. Incluimos la gráfica No.1 con el propósito de ser más objetivos en nuestro planteamiento.

Ante una situación como la descrita, y que en términos de Balanza de Pagos, podríamos sintetizar como la de un creciente déficit, con serias dificultades para poder financiarlo, con un peso sobrevaluado,

GRAFICA 1
México: Saldo de la Cuenta Corriente
1971-1975 (Millones de Dólares)



Fuente: Elaboración personal con datos del banco de México, Informes Anuales 1971-1975.

El tipo de cambio fijo que se manejaba generó que nuestra moneda se sobrevaluara aumentando así para 1975 nuestro déficit en cuenta corriente hasta en un 525 por ciento con relación a 1971, provocando la crisis de 1976.

con un sector exportador carente de competitividad y con una inflación reprimida artificialmente a base de subsidios, el Gobierno Federal tomó la decisión, el uno de septiembre de 1976, de modificar significativamente su política cambiaria, ya que se abandonó el régimen de tipo de cambio fijo para adoptar al tipo de cambio flotante; recordemos que desde inicios de la década de los cincuenta el tipo de cambio era de 12.5 pesos por dólar (pesos viejos) teniendo sólo, como máximo, un centavo para variar entre precio de compra y precio de venta; el cambio de sistema significó en términos reales, diarias devaluaciones de nuestro peso frente a la divisa estadounidense, con el consiguiente abaratamiento de nuestros productos frente al comprador extranjero; por tal motivo, volviendo al cuadro No. 12, el déficit de la cuenta corriente disminuyó de 3,692 MDD a 3069, sólo el 16.2 por ciento, dado que tal medida afectó sólo cuatro meses de ese año de 1976; sin embargo ya en 1977 tuvo una reducción superior al 47 por ciento para situarse en 1,625 MDD.

Hasta aquí el efecto de reducir el déficit había sido logrado; después de haber permanecido siempre con el sistema de tipo de cambio fijo, en el que cuando, por diversas circunstancias, ya no se podía sostener determinado tipo de cambio, se devaluaba la moneda adoptando otro tipo de cambio, el cual se sostenía por el mayor periodo de tiempo posible; es decir, se evitaba una nueva devaluación, obligando a otras variables económicas a modificarse adaptándose al tipo de cambio establecido.

Así pues, que a partir del uno de septiembre de 1976, las reglas del juego cambiaron y el tipo de cambio dejó de ser una variable "...intocable" para convertirse en una como cualquier otra, susceptible de ser modificada con la frecuencia que las circunstancias económicas determinaran; sin embargo, con la claridad de perspectiva que únicamente da el tiempo, habrá que reconocer que el cambio tan drástico en las reglas del juego nos tomó sin experiencia, sin la habilidad financiera necesaria para manejar el tipo de cambio flotante y tal medida se tradujo –como decíamos renglones antes– en

devaluaciones diarias de nuestra moneda, que si bien abarataba nuestros productos de exportación, también encarecía, y mucho, nuestros productos de importación y siendo un país altamente dependiente de éstos, entramos, de manera franca y decidida a uno de los procesos inflacionarios más severos de nuestra historia moderna; de tal forma que el efecto positivo de la devaluación (el abaratamiento de los productos de exportación) fue sólo momentáneo, ya que fue nulificado por el proceso inflacionario y volvieron a aparecer nuestros problemas en la Balanza de Pagos, pero esta vez con mayor fuerza y en unas circunstancias económicas diferentes.

1.2 Periodo 1976-1981.

Volviendo a nuestro cuadro de referencia, el No.12, y colocados ya en el año de 1977 con un déficit en nuestra cuenta corriente de sólo 1,625 MDD, es decir ligeramente superior al que teníamos en 1973; pero con un proceso inflacionario serio, agravado por las casi diarias devaluaciones de nuestra moneda, nos damos cuenta que el déficit de la cuenta corriente inició un proceso de crecimiento, llegando en 1981 a la astronómica cifra de 11,704 MDD; es decir, comparando los saldos negativos de 1977 y 1981, nos damos cuenta que en esos cinco años tuvo un incremento de 720.2 por ciento ya que aumentó, en promedio, 2,015.2 MDD por año.

La situación en 1981 era bastante delicada, quizá alarmante sea un calificativo más apropiado, nuestro país hacía frente a un proceso inflacionario de tres dígitos; es decir, superior al 100 por ciento, falta de confianza en nuestra moneda por sus frecuentes fluctuaciones cambiarias, movimientos especulativos, lo que le consecueniaba una enorme fuga de capitales que ya no frenaba el aumento en la tasa de interés pasiva, ni las medidas de carácter fiscal; aunado a todo lo anterior, y como una situación verdaderamente grave de carácter cualitativo, por lo que no podía evaluarse cuantitativamente, había una gran desconfianza en el gobierno y en las decisiones que éste tomaba. Así pues, se imponía, como una situación urgente, frenar la masiva fuga de divisas y mostrar la autoridad del Estado en

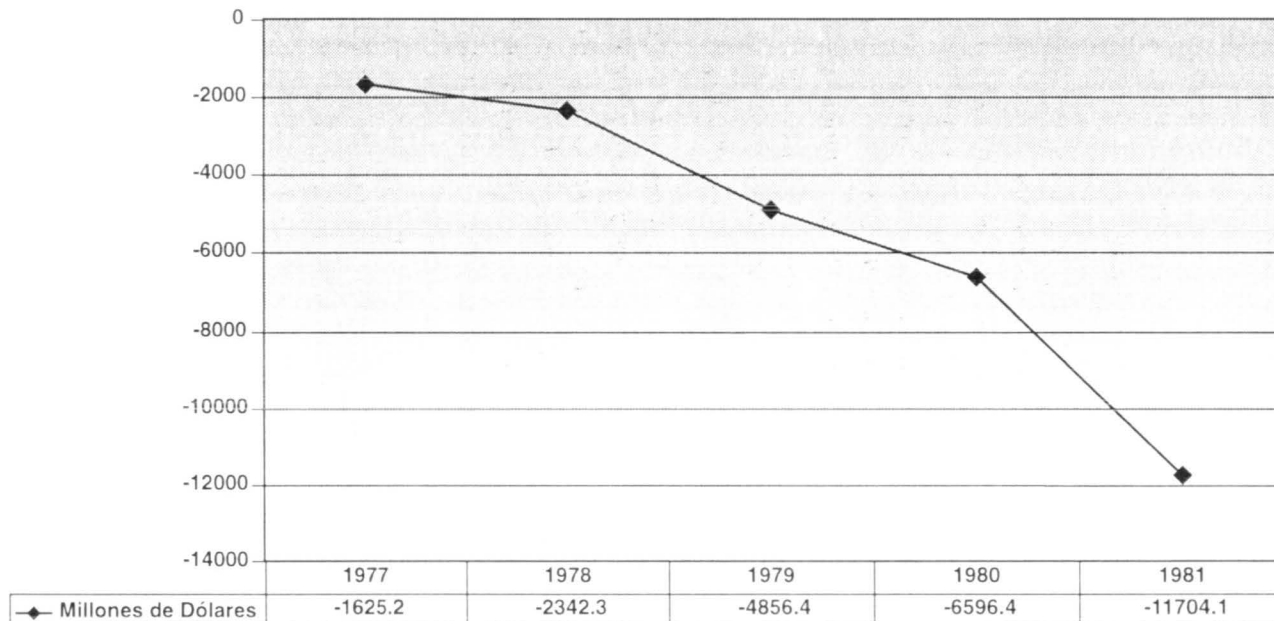
la rectoría económica del país; tal vez por eso, o ciertamente por eso, el entonces presidente de la República, José López Portillo, en su VI y último informe de gobierno hace públicos dos decretos: uno que establece el más severo tipo de control de cambios y otro que expropia los bancos a sus legítimos dueños.

Conviene reproducir textualmente la parte del informe presidencial que hace referencia a los decretos mencionados, para constatar lo crítico de la situación económica por la que atravesaba nuestro país, la gran fuga de divisas que padecía y la urgencia del Estado por retomar las riendas de la economía: José López Portillo manifestaba: *"... tenemos que organizarnos para salvar nuestra estructura productiva y proporcionarle (al Estado) los recursos financieros para seguir adelante; tenemos que detener la injusticia del proceso perverso de fuga de capitales – devaluación – inflación que daña a todos , especialmente al trabajador, al empleo y a las empresas que lo generan.*

*Estas son nuestras prioridades críticas. Para responder a ellas he expedido, en consecuencia, dos decretos; uno que nacionaliza los bancos privados del país y otro que establece el control generalizado de cambios, no como una política sobreviviente del más vale tarde que nunca; si no porque hasta ahora se han dado las condiciones críticas que lo requieren y justifican. Es ahora o nunca. Ya nos saquearon, México no se ha acabado. No nos volverán a saquear"*¹². Como comentamos anteriormente, la cita es bastante elocuente respecto a la desesperada situación económica que agravaba la fuga de divisas y la urgencia de poner remedio a ella. El gran número de problemas a los que hacía frente nuestro país se pueden traducir, términos de Balanza de Pagos, como un enorme déficit en constante crecimiento con muy serias dificultades para ser financiado; con objeto de observar semejanzas incluimos en la gráfica No.2 (página siguiente) el saldo deficitario de la cuenta corriente de 1977 a 1981 semejante –decíamos– al de 1971 a 1975, solamente cambiaron los años y las cantidades.

12 López Portillo, José. VI Informe de Gobierno. México, septiembre de 1982.

GRAFICA 2
México: Saldo de la Cuenta Corriente
1977-1981 (Millones de Dólares)



FUENTE: Elaboración personal con datos del Banco de México. Informes anuales 1977-1981.

El tipo de cambio flotante que se adoptó en 1976, y que aún sigue vigente, disminuyó el déficit en 1976 y 1977; pero esta medida afectó directamente otras variables económicas, fundamentalmente la inflación, aumentando así el déficit en 1978 y para 1981 provocó una gran fuga de capital extranjero y nacional, obligando a la adopción de un control de cambios y a la expropiación de la banca el 1 de septiembre de 1982.

De los dos decretos anunciados en el mencionado informe presidencial, el que se refiere a la expropiación de los bancos o nacionalización del servicio de banca fue el que más revuelo causó se llegó a decir – irresponsablemente – que tal decreto era de carácter socialista, que nuestro país se encaminaba al comunismo; Luis Pazos mencionaba lo siguiente: “... Para los izquierdistas, socialistas y comunistas, el 6º informe significó un fuera máscaras y la identificación de fondo con las políticas del actual gobierno. Pero para quienes pensamos que la libre iniciativa o libre empresa es un requisito para la libertad de expresión, de movilidad, de trabajo y de todas las demás libertades que consignan la Constitución, este informe significa “el principio del fin” de las libertades que se habían logrado en México en la época posrevolucionaria. **A partir del 1º de septiembre de 1982 la economía mexicana es socialista**”¹³. Antonio de Mendieta manifestaba un punto de vista más o menos similar cuando escribía “...UN PASO MÁS... AL COMUNISMO. Criticamos, o más bien dicho, critiqué la frase esa con la que se trató de promocionar el Sexto Informe del señor presidente José López Portillo, “Un paso más...”

Pero ahora rectifico. Estuvo muy bien dicha. Estuvo muy bien planeado. Correspondió a la realidad. El Sexto Informe fue un paso más al comunismo. Sí, camarada...”¹⁴. Tales declaraciones, que ya calificamos de irresponsables, son además, producto de la ignorancia, ya que basta con reflexionar un poco sobre aspectos básicos. Primero, los bancos fueron expropiados para tener –el Estado– la infraestructura necesaria para hacer operativo el control de cambios, ya que de otra forma no sería posible que nuestras autoridades financieras actuaran como únicos oferentes de divisas; de no haberse expropiado los bancos e implantado el control de cambios, se hubiera hecho necesario instalar en todo el país casas de cambio para este tipo de operaciones, y prohibírselas a los bancos; independien-

13 Pazos, Luis. *La expropiación de la banca: ¿Consolidación del Capitalismo de Estado?*. Revista Impacto, No. 1698, septiembre 15 de 1982.

14 De Mendieta, Antonio. *Perdimos la libertad Económica*. Revista Impacto, Ob. Cit.

temente del alto costo administrativo que esto implica y que sólo se dispondrían de cuatro días para hacerlo; ya que el decreto en cuestión entró en vigor el día del informe presidencial (miércoles) y en él se establecía que el servicio de banca y crédito podrían suspenderse dos días hábiles (jueves y viernes). Así pues, lo más aconsejable era tomar la infraestructura que ya tenían los bancos. Por eso fueron expropiados. No por tendencias socializantes; independientemente de que no se expropió el capital como factor de la producción, es decir, seguía (y sigue) habiendo propiedad privada sobre los medios de producción.

El segundo aspecto a considerar es el siguiente: En el ámbito internacional Estados Unidos tenía ya un "...dolor de cabeza" con Cuba dentro del régimen socialista; cuando Salvador Allende llegó al poder en Chile con las mismas ideas, promovió y financió (aunque oficialmente no se acepte) un golpe de Estado que, encabezado por el general Augusto Pinochet, derrocara al gobierno constitucionalmente electo de Allende para no permitir otra... Cuba, pero ya en América, con estos antecedentes no resulta creíble que ahora permitiera que su vecino –México– tomara el camino al socialismo. De hecho, pensamos que el control de cambios y la expropiación de los bancos fueron medidas previamente comentadas en la Casa Blanca.

Con lo anterior queremos dejar claro que los decretos que nos ocupan no tuvieron la intención de socializar a nuestro país; sino que fueron medidas de defensa económica que adoptó nuestro país para hacer frente a la crítica situación económica que vivíamos y que ya sintetizábamos como la de un creciente déficit en nuestra Balanza de Pagos con imposibilidad para ser financiado. Así pues, se tomaron tales medidas y su efecto fue inmediato.

1.3 Periodo 1982-1994.

Volvamos una vez más, al cuadro No. 12 para observar la reducción de nuestro déficit en un 41.68 por ciento al pasar de 11,704 MDD en 1981 a 4,879 en 1982 y no disminuyó más porque el control de

cambios afectó sólo cuatro meses de 1982; es decir, de septiembre a diciembre; sin embargo, en 1983 ya se obtuvo (por primera vez) superávit y por un considerable monto de 5,234 MDD. ¿Habríamos, pues, encontrado la solución mágica al ancestral problema de nuestro déficit? Ya que basta con hacernos la siguiente reflexión: ¿Cómo es posible que de un año al otro transitemos de un déficit de 4,879 MDD a un superávit de 5,234 MDD? O bien, puesto en términos cuantitativamente mayores podríamos cuestionarnos: ¿Qué tipo de situación estamos viviendo cuando logramos pasar de un déficit de 11,704 MDD en 1981 e instalarnos en un superávit de 5,234 MDD en 1983?

Lamentablemente en la economía no existen las soluciones mágicas, todo tiene su explicación lógica; al modificarse una variable económica se afectan otras y éstas, a su vez, inciden en otras más. Seamos más claros. El estricto control de cambios que a partir del uno de septiembre se impuso en nuestro país significó, en términos reales, una no disponibilidad de divisas para los mexicanos; ya que el gobierno las acaparaba todas para los usos prioritarios que a su juicio fueran los más indicados, en donde por supuesto no se encontraba el sector importador, sino el pago del servicio de la deuda externa para volver a ser país sujeto a créditos nuevos; de tal forma que nuestras importaciones tuvieron un notable descenso y siendo —como somos— un país altamente dependiente de éstas para el sector industrial, resultó que éste empezó a operar a una capacidad menor a la instalada y cada vez a niveles más bajos, esto aumentó la desocupación y el índice de delincuencia, y volvió un serio problema al comercio ambulante o economía informal, fenómeno que hasta entonces no significaba amenaza para el comercio formalmente establecido. Así pues, no sólo eliminó el déficit, sino que pudo lograr el superávit; aunque éste fue logrado a un muy alto costo social, ya que se basó en una drástica y forzada caída de las importaciones y no en un incremento firme y a largo plazo de las exportaciones.

Un superávit logrado en esa forma no puede sostenerse por mucho

tiempo, se frenaría tanto el crecimiento económico que nos convertiríamos en una economía regresiva; es decir, consumiendo más de lo que se produce; por tal motivo, al año siguiente, 1984, el superávit tuvo una reducción del 20.3 por ciento y para 1985 disminuyó un 29.2 por ciento; y si comparamos 1983 con 1985 el superávit tuvo un decremento del 76.7 por ciento, para que en 1986 una vez más apareciera el déficit, esta vez por 1,673 MDD.

Sigamos con el cuadro No. 12, el año de 1987 volvió a aparecer el superávit, pero esta vez no por el control de cambios, el cual para fines prácticos ya no existía; es decir, había ya libertad para poseer y hacer operaciones con dólares; el superávit fue algo no producto de la planeación, sino debido a cuestiones petroleras; el precio de la mezcla de exportación se elevó a más de 14 dólares por barril, mientras su costo de producción no rebasaba los 7 dólares y exportando más de millón y medio de barriles por día, en promedio, esto proporcionó ingresos extra bastante considerables y más si a esto le añadimos el hecho de que el año inmediato anterior (1986) tuvimos un muy reducido déficit (1,673 MDD) sólo comparable con el que teníamos en 1977 (1,625 MDD). Así pues, esos dos factores –sobre todo el petróleo– se conjugaron para que en 1987 tuviéramos superávit.

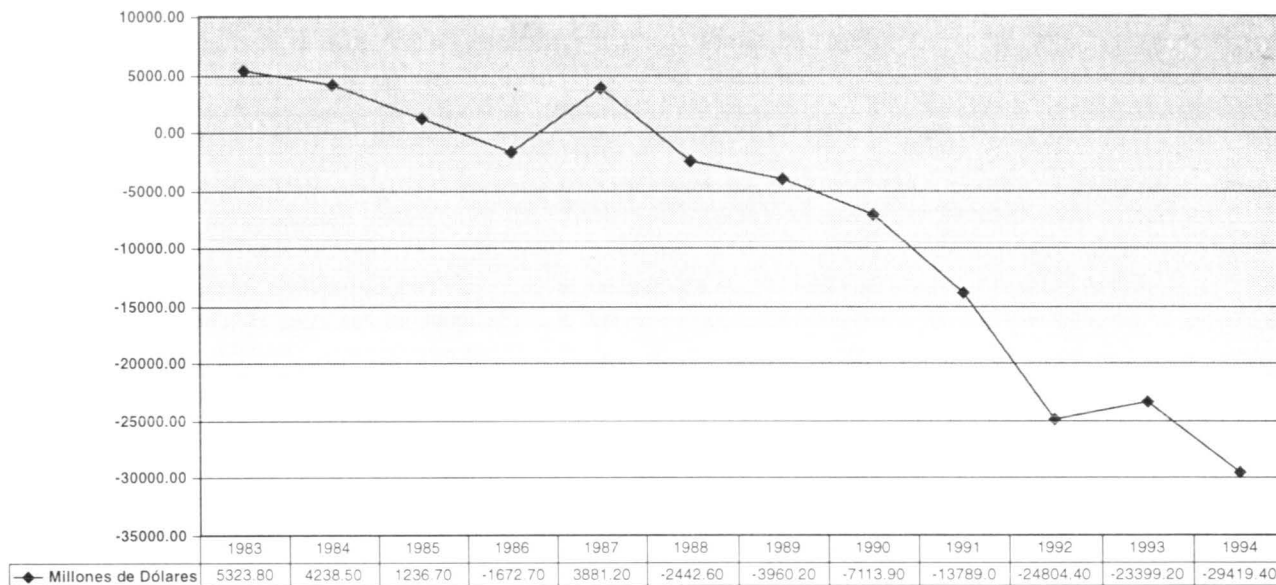
Renglones antes mencionamos que, una vez pasado lo más grave de la crisis, el control de cambios fue cediendo sus exigencias, se fue abriendo al mercado de divisas; estimulando, con esto, al sector industrial y por ende al sector importador, y en 1986 se ingresó formalmente a la Organización Mundial de Comercio (OMC), antes GATT. Todo lo anterior consecuenó que apareciera, una vez más, nuestro viejo amigo (¿o enemigo?) el déficit y así iniciamos a partir de 1988 un nuevo... viacrucis, con un déficit de 2,443 MDD (cuadro No. 12) muy manejable, comparable en cifras, al mismo que teníamos diez años antes; más significativo por el hecho de estar manejando cifras de precios constantes; es decir, sin afectarlas con el proceso inflacionario habido en esos años; estamos conscientes

de que como lo que manejamos son cifras en dólares, no resultaría del todo adecuado aplicarles las tasas inflacionarias habidas en nuestro país; sin embargo a nivel mundial o más concretamente, el dólar, sí ha estado sujeto a un proceso inflacionario, aunque, desde luego, muy inferior al habido en México.

Bien pues, decíamos que a partir de 1988 se inició un nuevo proceso de incremento en nuestro déficit, esta vez a un ritmo impresionante; si comparamos el déficit habido en 1988 con el de 1994 podemos, mediante una simple operación aritmética, constatar que el incremento fue del orden de 1,204.2 por ciento en sólo ocho años; es decir lo hizo a un ritmo promedio del 150.5 por ciento anual; es fácil observar, en el cuadro que nos ocupa, que de 1989 a 1992 casi se duplica cada año. Así pues, llegamos a 1994 con un impresionante déficit de 29,419 MDD, él más alto en toda la historia de nuestro país. Incluimos, en la gráfica No. 3, (página siguiente) el saldo de la cuenta corriente de 1983 a 1994, por tal motivo aparecen los superávits habidos en 1983, 1984, 1985 y 1987. Sin embargo, si observamos la gráfica sólo a partir de 1988, encontraremos una gran similitud con las dos gráficas anteriores.

Colocados en 1994, con tan enorme déficit que ya se manifestaba desde dos años antes, cabría cuestionarse: ¿Por qué, si el déficit de 1975 (3,692 MDD) obligó a modificar la política cambiaria y el de 1981 (11,704 MDD) obligó a implantar el más severo de los controles de cambio y a expropiar la banca, por qué el déficit de 1993 (23,399 MDD) con marcadas tendencias a aumentar, no había forzado a tomar severas medidas de corrección económica? La respuesta y explicación es ya muy conocida, forma parte de la muy reciente historia de nuestro país y la expondremos en la siguiente perspectiva. Durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari se marcaron metas macroeconómicas de largo alcance, entre ellas sobresale la firma y puesta en práctica de un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, como coronación del modelo neoliberal implementado desde inicios de su mandato; esto conlle-

GRAFICA 3
México: Saldo de la Cuenta Corriente
1983-1994 (Millones de Dólares).



FUENTE: Elaboración personal con datos del Banco de México. Informes anuales 1983-1994.

Las medidas tomadas en 1982 dañaron todos los sectores económicos del país, siendo el más afectado el sector industrial por depender en mayor escala de los insumos de importación. En 1986 la incorporación de nuestro país a la Organización Mundial de Comercio provocó un rápido crecimiento de nuestras importaciones por la gran apertura comercial que esto trajo consigo. En 1987 se presentó un superávit, por la alza internacional del precio del petróleo. A partir de 1988, el déficit empezó a crecer a ritmos acelerados, hasta llegar en 1994 a la cantidad de 29,419.4 MDD, cifra nunca antes alcanzada, la cual era financiada con importación de capital de muy corto plazo, atraído por las modificaciones estructurales a nuestra economía y la tasa de interés que premiaba la compra de valores.

desarmó y la problemática planteada por el EZLN, se ha ido difiriendo en el tiempo. Así pues, los capitales no tan sólo no se fueron, sino que el primer trimestre de ese año hubo considerables ingresos de

vó la adecuación y el manejo de muchas otras variables económicas. Veamos por qué: la apertura comercial acelerada –congruente con sus políticas neoliberales– consecuenó un crecimiento más acelerado en nuestras importaciones en relación a nuestras exportaciones, con el consiguiente incremento en nuestro déficit, lo cual hubiera propiciado modificaciones a la baja en nuestro tipo de cambio, y esto a su vez hubiera alentado tasas inflacionarias más elevadas, lo cual era incompatible con la obra cumbre del sexenio: la implementación del TLC con Norteamérica. Había que llegar a 1994 (fecha de la entrada en vigor) con una tasa inflacionaria si no igual, sí muy semejante a la de Estados Unidos; por tal motivo se optó por no devaluar, si no financiar el creciente déficit por otras vías, la que se eligió fue la que académicamente se llama “movimientos favorables de capital de corto plazo”, es decir, no deuda externa de largo plazo; recién habíamos renegociado con el conjunto de nuestros acreedores este tipo de deuda¹⁵. Así pues, se abonó el terreno para hacer de México un país atractivo al capital extranjero de corto – muy corto – plazo; ese “...abonar el terreno” consistió en modificaciones de carácter estructural en nuestra economía, entre las que sobresalen las siguientes: 1.- Reprivatización del sistema bancario; 2.- Dotar de autonomía al Banco de México; 3.- Modificación de los artículos 3º y 27º Constitucionales; 4.- Desregulación de puertos y carreteras; 5.- Eliminación de tres ceros a nuestra moneda; 6.- La firma del TLC con Estados Unidos y Canadá; 7.- Firma de un acuerdo de complementación económica con Chile; 8.- Ingreso como miembro de pleno derecho a los países de la Cuenca del Pacífico y otras más, no menos importantes.

Aunado a todo lo anterior, nuestras autoridades monetarias mantenían una tasa de interés por encima de la internacional en la compra de valores tasados en pesos, principalmente CETES, o tasados en dólares, principalmente TESOBONOS; de tal forma que los ca-

15 El procedimiento y resultados de esta renegociación puede verse en: *Resultados de la Renegociación de la Deuda Externa*. Departamento de Estudios Económicos del Banco Nacional de México, agosto de 1989.

Cuadro No. 15

México: Venta de Divisas del Banco de México, del 25/03/94 al 21/04/94
(Millones de Dólares)

Fecha	Millones de Dolares
25 de marzo de 1994	1,010.0
28 de marzo de 1994	1,154.0
29 de marzo de 1994	360.0
30 de marzo de 1994	871.0
04 de abril de 1994	708.0
05 de abril de 1994	942.0
06 de abril de 1994	65.0
07 de abril de 1994	297.0
08 de abril de 1994	965.0
11 de abril de 1994	45.0
12 de abril de 1994	15.0
13 de abril de 1994	200.0
14 de abril de 1994	597.0
15 de abril de 1994	861.0
19 de abril de 1994	655.0
20 de abril de 1994	1,161.0
21 de abril de 1994	482.0
Total	10,388.0

FUENTE: Banco de México. Ob. Cit.

nario que presentaba la economía mexicana y ante tal situación los capitales que habían estado fluyendo a nuestro país, dejaron de hacerlo, y los que estaban ya adentro empezaron a emigrar junto con una gran cantidad de capital nacional, de tal forma que nos encontramos con las siguientes cifras:

Cuadro No. 16

México: Saldo de la Cuenta Corriente y su financiamiento 1992-1994
(Millones de Dólares)

Años Concepto	1992	1993	1994	Variación % 93/94
Saldo Cuenta Corriente	(-) 24,804.4	(-) 23,399.2	(-) 29,419.4	(+) 25.73
Saldo Cuenta De Capital	(+) 26,543.3	(+) 32,582.1	(+) 14,584.2	(-) 55.23
Saldos	(+) 1,738.9	(+) 9,182.9	(-) 14,835.2	

FUENTE: Banco de México. Informes Anuales, porcentajes del autor.

país. Sin embargo, con la invitación al diálogo prácticamente se le

Como ya sabemos, para países como el nuestro, los ingresos de la cuenta de capital deben financiar el déficit de la cuenta corriente y así sucedía... hasta 1994, ya que mientras el déficit se incrementó en un 25.73 por ciento de 1993 a 1994, los ingresos para financiarlo, en lugar de incrementarse, bajaron un 55.23 por ciento; el renglón de "Saldos" es bastante claro en este aspecto.

No se requiere mucha imaginación para darnos cuenta de lo insostenible de la situación sin tomar medidas drásticas de corrección económica; recordemos, una vez más, la negativa del gobierno Salinista a devaluar limitándose a mantener la tasa de desliz establecida. Así las cosas, el 1 de diciembre de ese año (1994) asume el poder un nuevo gobierno, carente de un programa definido de trabajo, como consecuencia de haber llegado a la dirección del país de una manera un tanto accidentada, bajo los acontecimientos político-delictivos que ya todos conocemos; y en una decisión todavía muy discutida, en el mes de diciembre, tratando de frenar la gran demanda especulativa de dólares, decidió ampliar el techo de la banda de flotación, esto, lejos de reducir hizo más intensa la demanda de dólares y como las reservas del Banco de México ya mostraban saldos peligrosamente reducidos, se tomó la decisión, el 22 de diciembre, de retirar a nuestro Banco Central del mercado de cambios; propiciando, con esto, una muy severa devaluación de nuestro peso que, según el tipo de cambio interbancario, del 22 al 31 de diciembre alcanzó el 71 por ciento, llegando, en el mes de enero, al 120 por ciento. Con una devaluación de tal magnitud era, más que lógico, obligatorio, que nuestro déficit se eliminara o bien tuviera una reducción muy considerable; como en última instancia así fue.

1.4 Periodo 1995-1998.

Al inicio de la presente publicación después de la parte introductoria, dedicamos un aceptable número de páginas para someter a nuestro personal juicio, la evolución que ha tenido nuestra Balanza de Pagos en los tres años posteriores al estallamiento de la última crisis, (última semana de 1994). Así mismo presentamos los

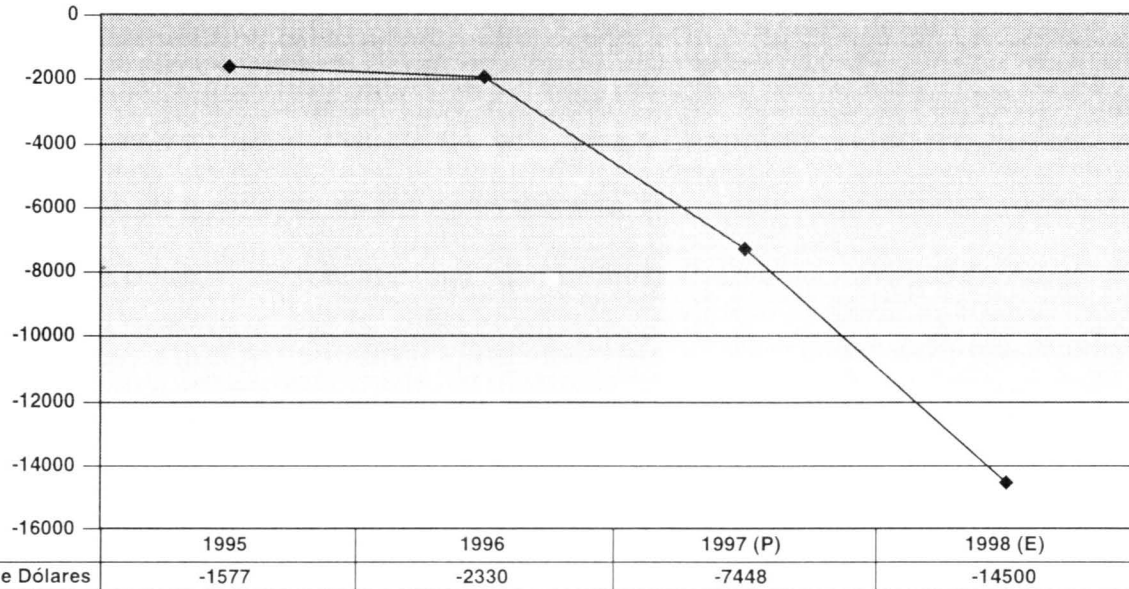
cuadros de apoyo necesarios para sustentar, con cifras oficiales, nuestra hipótesis de que el déficit de nuestra cuenta corriente está incrementándose con tal rapidez que en poco tiempo habrá ya serios problemas para poder financiarlo y estaremos en la antesala de una nueva crisis económica. Incluimos en esta parte la gráfica No.4 con el objeto de que pueda observarse, más objetivamente, las semejanzas que hay, en términos de Balanza de Pagos, en esos cuatro episodios de la vida económica de México.

2.- Perspectivas.

Aun para el menos entusiasta de los observadores, resultará claro el carácter recurrente que las crisis económicas han tenido en nuestro país, cuando no por una cosa, por otra, unas crisis graves, otras más graves, sin embargo de lo que podemos estar seguros es de que, atrás de cada una de las crisis económicas que ha padecido nuestro país los últimos treinta años, ha estado presente siempre un creciente saldo negativo en nuestra Balanza de Pagos acompañado de serias dificultades para poder financiarlo. De acuerdo al cuadro No. 12, los años de 1976, 1982 y 1994 son ejemplo de eso y para reafirmarlo en forma más objetiva, incluimos, en la página siguiente, la gráfica No. 5, en la que podemos fácilmente observar que la parte más pronunciada (hacia abajo) del déficit coincide precisamente con los años marcados como de inicio de crisis.

Conviene comentar que las cifras del déficit que se manejan en la mencionada gráfica son tomadas, como se dice técnicamente, a precios constantes; es decir sin afectarlas por el proceso inflacionario habido durante esos 27 años; por tal motivo la línea que representa el déficit no se ve tan pronunciada hacia abajo para el año de 1976, y esto se nota más para el año de 1982 y es aún mayor este descenso en el año de 1994 y por último, a las claras se nota que, a partir de 1995 la gráfica nos muestra que nos encaminamos aceleradamente a una situación de déficit similar a las anteriores. Si observamos, por separado, las gráficas para cada uno de los periodos mencionados, encontraremos, sin duda, una gran similitud entre ellas;

GRAFICA 4
México: Saldo de la Cuenta Corriente
1995-1998 (Millones de Dólares).

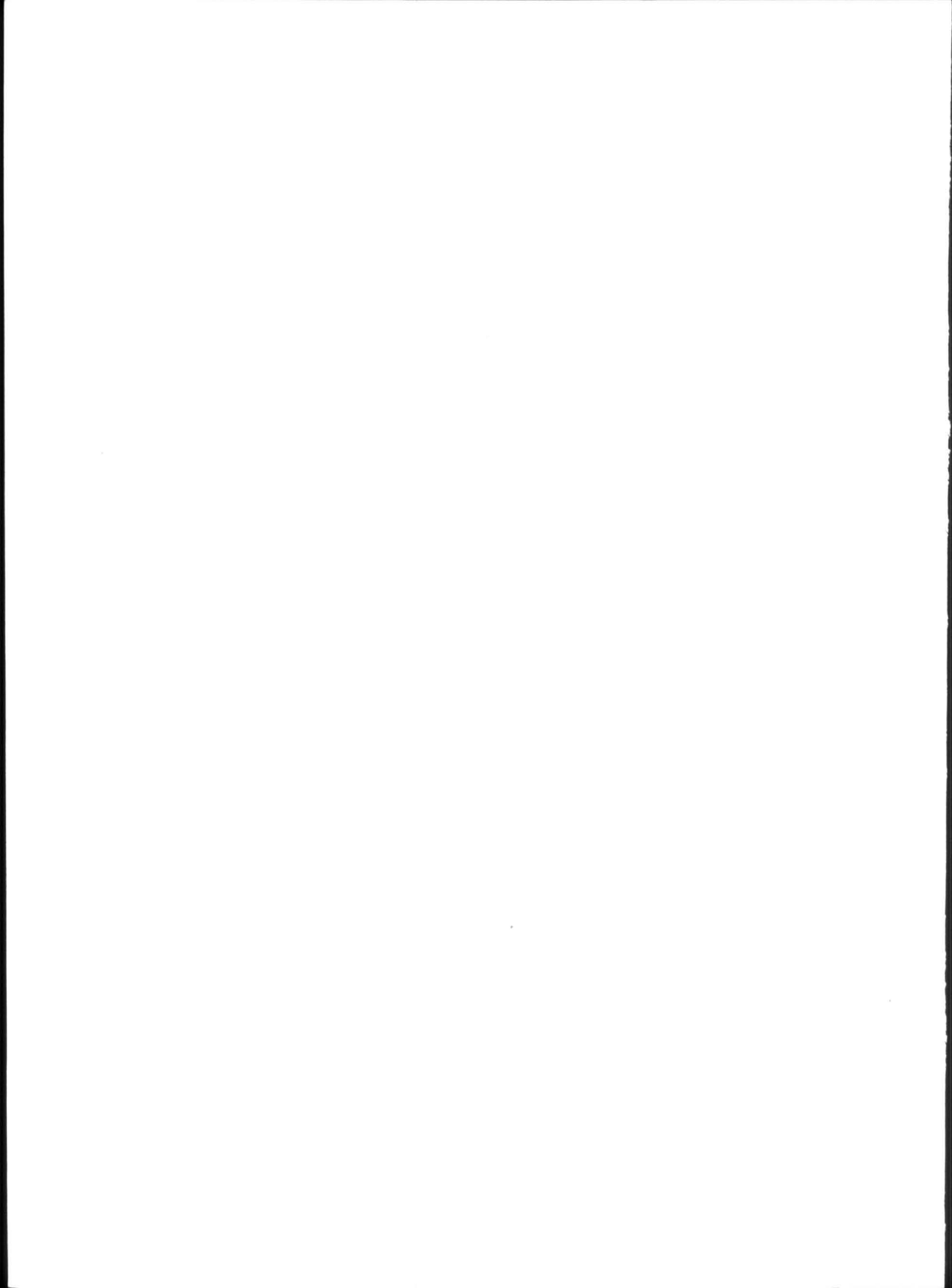


FUENTE: Elaboración personal con datos del Banco de México. Informes anuales de 1995-1998.

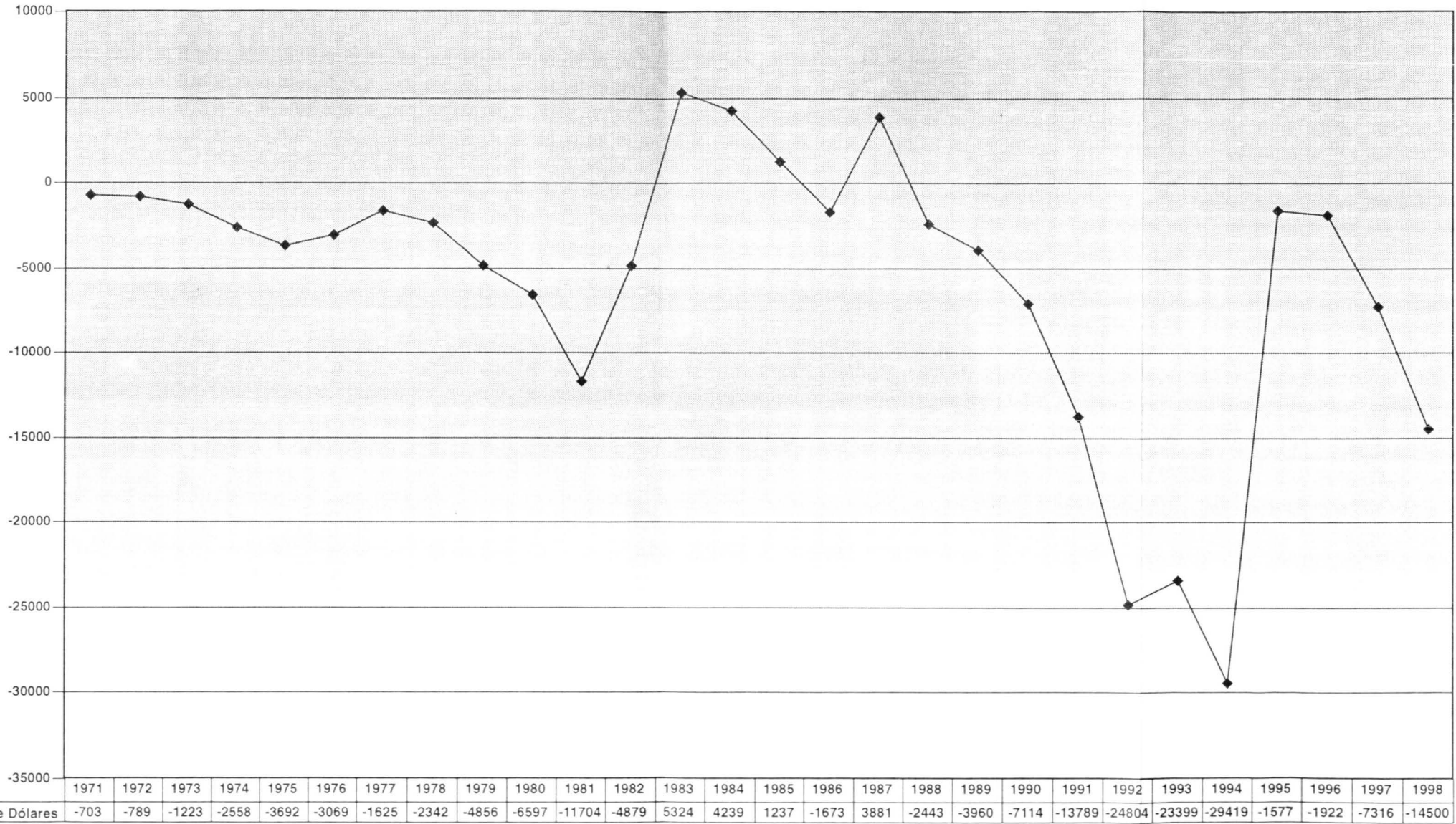
(P) Cifra preliminar del Banco de México.

(E) Cifra estimada por Banco Nacional de México.

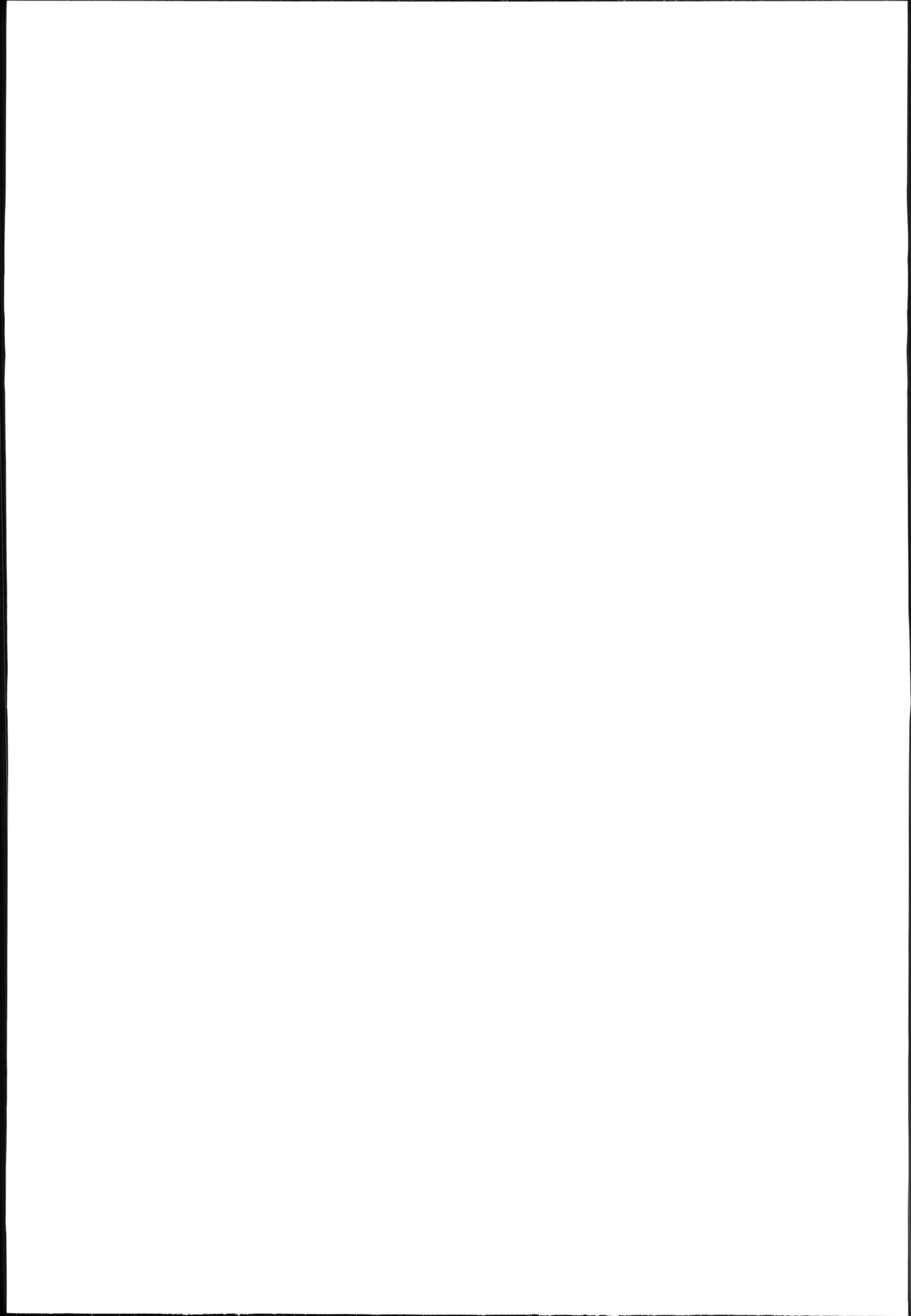
La devaluación ocurrida a fines de 1994 y principios de 1995 (más de 120%) redujo el enorme déficit de 1994 (29,419.4 a sólo 1,577 MDD). En 1995, lamentablemente vemos que se inicia un proceso acelerado en el crecimiento del déficit que puede conducirnos a una nueva crisis.



GRAFICA 5
México: Saldo de la Cuenta Corriente
1971-1998 (Millones de Dólares)



FUENTE: Elaboración personal con datos del Banco de México. Informes anuales de 1971-1998.



es más, el descenso que representa el déficit se muestra mucho más pronunciado en el periodo de 1995 -1998.

Podemos pues, suponer con bases sólidas, que si no se adoptan medidas preventivas de defensa económica que nos eviten caer en una nueva crisis, por carecer de ingresos para financiar el déficit, estaremos en unos años más, dando explicaciones del porqué se presentó la crisis económica, y culpando de ello a los factores externos.

Permítaseme entrar al estrecho ambiente de la primera persona para decir: yo no tengo la menor duda de que si ahora no se toman las decisiones económicas adecuadas, en torno a la magnitud de nuestro déficit y a sus posibilidades de financiamiento, en no mucho tiempo nos encontraremos, una vez más, con los apuros económicos de otra crisis. Aquí cabe, metafóricamente, lo que alguien dijo alguna vez: *"Fijemos prioridades, le dijo la CRISIS al SIDA"*... Al buen entendedor, pocas palabras.

Bien pues, esto no estaría completo si no mencionamos, aunque sea brevemente, algunas sugerencias al respecto. El problema central es el incremento en nuestro déficit y sus dificultades para poder financiarlo, es obvio que si no dejáramos crecer tanto el déficit, no tendríamos problemas para poder financiarlo; originalmente pues, la cuestión es no dejar que se incremente hasta niveles que nos representen riesgo. Para lo cual tendríamos tres caminos: el primero limitar, en todo lo posible, un crecimiento sostenido de las importaciones. El segundo llevar a cabo un programa serio y de largo plazo de estímulos a las exportaciones. El tercero, atacar el problema por las dos vías; es decir racionalizar cuidadosamente nuestras importaciones y agudizar el ingenio para promover más efectivamente nuestras exportaciones.

Toca pues, a todos los mexicanos, asumir la parte de la responsabilidad que nos toca; porque no hay la menor duda, en la recuperación económica de nuestro país todos tenemos una responsabilidad que cumplir, desde lo más elemental que se concreta en hacer, res-

ponsablemente, lo que nos toca hacer, hasta las cuestiones más específicas; el empresario debe asumir cabalmente su papel y no tomar las inversiones solamente cuando le presenten una utilidad segura, sino tomar capital de riesgo, generar empleos y pensar que el mercado para su producto es el mundo. El gobierno debe concentrar su esfuerzo con una sana administración, tratando de hacer llegar a todos los estratos sociales sus beneficios, dejando para el sector industrial todas aquellas empresas que, bajo el esquema de que cumplen con una función social, se han transformado en devoradoras de subsidios que son producto de nuestros impuestos y dignos de mejor uso.

*Por acuerdo del señor Rector
de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí,
Ing. Jaime Valle Méndez,
el libro La Recurrencia de las Crisis Económicas en
México a través de la Balanza de Pagos,
se terminó de imprimir el 14 de agosto
de 1999 en los Talleres Gráficos de la
Editorial Universitaria Potosina.
La edición estuvo al cuidado de su autor
y de José de Jesús Rivera Espinosa.
Se imprimieron 500 ejemplares.*

